LA BUENA TIERRA

Una relectura exegética de la teología de la tierra desde la tradición Deuteronómica Dt. 8,7-10.

Víctor Hugo Huamán Neyra

Tesina
En cumplimiento parcial de los requisitos
para optar el grado de Bachiller en Ciencias Bíblicas
Profesora guía: Dra. María Cristina Ventura

UNIVERSIDAD BÍBLICA LATINOAMERICA
San José, Costa Rica
Mayo del 2008

LA BUENA TIERRA

Una relectura exegética de la teología de la tierra desde la tradición Deuteronómica Dt. 8,7-10.

Tesina
Sometida el 20 de mayo del 2008 al cuerpo docente de la Universidad Bíblica Latinoamericana en cumplimiento parcial de los requisitos para optar el grado de Bachillerato en Ciencias Bíblicas por:

Víctor Hugo Huamán Neyra

Tribunal integrado por:

____
Dra. María Cristina Ventura, Profesora Guía

____
Dr. José Enrique Ramírez, Profesor Lector

____
Mgtr. Mireya Baltodano, Decana

Dedicatoria:

Dedico esta obra de investigación con profunda fibra sensible a mi madre, quien gracias a su apoyo sorprendente de toda la vida, se convirtió en el soporte más importante de mi particular itinerario humano.

También dedicar este estudio a todos aquellos/llas defensores/ras de la tierra, del medio ambiente, de la naturaleza, de la agricultura que con sus ideas e intelecto no se cansan de soñar por una mejor vida para todos y todas.

Especialmente dedico este esfuerzo exegético a la memoria del Chico Mendes, mártir de la ecología asesinado en las selvas del Brasil. También a la memoria de Pedro Huilca, insuperable dirigente sindicalista caído en Lima en plena praxis de sus convicciones más profundas.

Agradecimientos.

Con transparente gratitud:

Al Dios de la vida y la esperanza que con su diario accionar cuestiona mi vida hasta los huesos, invitándome a caminar día a día en el proyecto del Reino, bajo la no sabida senda de mi destino.

Al gran amigo, compañero y hermano en la fe, Omar Arbocco O., quien me enseño con tino y sabiduría el evangelio de la sospecha. Lo logramos Omar.

A la gente linda, amable y solidaria del recinto AETE en Lima-Perú, al cuerpo de profesores/ras, al personal administrativo, a los/las compañeros. Todos/das, ellos/llas amigos/gas de audaces experiencias sociales.

A Tirsa V. Y Eli C. profesoras de la Universidad Bíblica Latinoamericana, por el apoyo en la construcción del presente trabajo.

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN

La llamada era de la globalización mundial plantea un nuevo paradigma de relaciones sociales sobre todo económicas y de comunicación. Si bien las distancias se han reducido y sabemos mucho de lo que pasa en otras latitudes, lo único que se ha globalizado es la práctica mercantilista de las inversiones privadas. Sus efectos se perciben en todas las instituciones sociales sin respetar, la heterogeneidad y particularidad de las distintas perspectiva culturales.

En este contexto es pertinente reflexionar sobre la tierra y su sentido teológico con la intención de ofrecer una posible reflexión de matiz eco-antropocéntrica. ¿Dejar al soslayo este tema, no sería contribuir a empeorar la salud del planeta y del ser humano? Ante esta realidad proponemos trabajar el tema de la tierra en la tradición deuterónomica, especialmente el capítulo 8,7-10. Tocamos este texto y no otros por considerar que esta perícopa coloca el tema de la tierra con mayor insistencia a lo largo de todos los libros que forman el Pentateuco. Además intuimos en este texto que es nuestro objeto de estudio, la presentación de una perícopa bajo un enfoque antropológico que relaciona; cuidado responsable de la tierra en conexión con las relaciones sociales, en la finalidad de lograr la dignidad humana para todos/das.

La tradición deuteronómica fue una corriente de pensamiento que influyó mucho en la composición del mismo libro, así como en la redacción de otros escritos. Esta corriente enfatiza la obediencia práctica del pacto y de los mandatos de Yahvé como condición previa para las bendiciones materiales del pueblo.

La perícopa que nos toca estudiar la podemos ubicar dentro de todo el libro, en el bloque parenético de los discursos de Moisés en el género histórico, y su situación vital la podemos colocar en el reinado de Jeroboam II. Nuestro interés se dirige hacia la dimensión material-salvífica y sus implicancias en la tenencia y administración social de la tierra. Casi podríamos decir que posesión de la tierra es sinónimo de salvación, y salvación para el hoy; no salvación para

el más allá. Es importante saber que durante Jeroboam II, Israel atraviesa por una prosperidad económica; y tendría sentido colocar aquí la perícopa de la tierra fértil y productiva. La parte del Dt 8,7-10 pertenece a la sección parenética (Cáp. 5-12). La función de la parénesis es exhortar y persuadir al pueblo para que practique los mandatos de Yahvé.

Muchos/chas autores han trabajado el tema, Félix García[1], por ejemplo, menciona que tal texto fue producido en un contexto de celebraciones agrícolas, y menciona su situación vital en un tiempo de bonanza económica. Gerhard Von Rad[2] solo atina ha describir este párrafo como un período de riqueza nacional, en el que probablemente muchos se beneficiaban de ella. Arturo Herrera[3], de manera muy esquemática, sostiene la importancia de la tierra en el libro del Deuteronomio como un don rico y dotado de muchos bienes. Edesio Sánchez[4] al referirse a la tierra, la describe como un don bueno y enriquecido; pero para disfrutarla es necesario estar amarrado a Dios.

El texto parece mostrar rastros de una bonanza económica-agraria, sin embargo; solo estaremos en capacidad de afirmar esto, a partir de una cuidadosa exégesis que realicemos al texto. Ninguno de los autores realiza una exégesis de la perícopa de forma exhaustiva. No se sondean posibilidades por examinar los distintos bienes de la riqueza natural, relacionados unos a otros; y a la vez integrados con la posible tesis central. Se tiene la tierra para el disfrute, y que sus riquezas beneficien todos/das. Aquí queremos aportar con un enfoque sincrónico apropiado para analizar poesía y no narrativa; además de incluir una lectura de los cuatro lados para que el texto no se quede en el vacío.

Para estudiar esta perícopa empezaremos analizando la estructura del texto, seguiremos luego con la crítica literaria, y acabaremos con una lectura de

[1] Félix García López, El Deuteronomio una ley predicada, cuadernos bíblicos 63, Estella: Verbo Divino, 1989, 9.
[2] Gerhard Von Rad, Teología del Antiguo Testamento, Salamanca: Sígueme, 287, 1986.
[3] Arturo Herrera Torres, Experiencias de la presencia de Dios en el Pentateuco, Lima: Ediciones Paulinas, 182, 1982.
[4] Edesio Sánchez, Comentario Bíblico Iberoamericano Deuteronomio, Buenos Aires: Ediciones Kairos, 224, 2002.

los cuatro lados. Nuestra hermenéutica se enmarca en interpelar las relaciones de la buena tierra en Perú y la amenaza irresponsable de la explotación minera, delimitada en la primera década del siglo XXI.

Con la realización de este estudio pretendemos iluminar el camino que nos lleve a descubrir una "teología de la tierra" inserta en el libro. Y específicamente a partir de Dt 8,7-10 el contexto literario irá presentando la especificidad de su reflexión sobre la tierra. También intentaremos describir el recorrido de la expresión el "don material de la vida" en toda la perícopa, que en su misma relación se une con la tierra. Por último trataremos de analizar las relaciones sociales y económicas de esta teología para ver su función socio-económica en el período de su redacción.

La tierra para nosotros significa primero: bien fundamental material por excelencia, fuente de toda materia prima; que promueve la vida. Es el suelo cultivable, rico en nutrientes que abarca todo el ambiente natural que le rodea. Es el agua, los minerales, la vegetación. Este don material es tangible, renovable, inmueble, finito, natural, proporciona el desarrollo socio-económico para la existencia de los seres humanos. Simbólicamente representa riqueza, valor, seguridad, poder, salvación, y esperanza.

Cuando afirmamos la soteriología deuteronómica nos referimos a la salvación, para el caso del Deuteronomio ella significa la meta material y tangible del disfrute de la riqueza de la tierra. Cuando nos referimos al don material queremos decir los bienes por excelencia[5] dados por Dios y palpados en la misma naturaleza.

Para afuera del texto estaremos utilizando el segundo término: campesino, el cual será usado como uno de los interlocutores para el diálogo con el texto y su propuesta. Queremos definirlo como el agricultor minifundista sin tierra, que tiene una producción de subsistencia[6], que en las cosechas no consigue un excedente.

---

[5] Roy H. May, Tierra: ¿Herencia O Mercancía?, San José: DEI, 1993, 19
[6] Ibid, 19.

El tercer término: útil también será la palabra “campo”, en él nos estamos refiriendo a las comunidades campesinas de hombres y mujeres que cultivan la tierra, por lo general distanciados de la urbe o ciudad. Aunque distintas y diferentes, ambas sociedades están interdependientemente relacionadas por la producción de riqueza natural. El problema aparece cuando se destruye y descuida la tierra que se constituye en materia prima para la vida. Este efecto destructivo e irresponsable avanza de la ciudad al campo. Las compañías mineras son muchas veces las causantes de los daños a la tierra, generando deterioro y muerte al medioambiente, y a la vida de las personas.

El texto propuesto puede servirnos en la actualidad de modelo para establecer una buena relación ética entre ser humano y posesión de tierras. Existe una relación impostergable entre campesino, el trabajo que ejerce en la naturaleza; y la tierra misma. Cada persona individual, organizaciones colectivas, empresas locales, compañías transnacionales; tienen la responsabilidad de tratar bien el suelo que le es dado para explotarlo.

Las compañías mineras de inversión transnacional han comenzado a invertir en el Perú desde hace muchos años. Últimamente desde la década de los noventa hasta la actualidad se han presentado tensiones entre estas compañías y las comunidades campesinas. El quid del asunto radica en que las operaciones de las transnacionales no respetan las condiciones mínimas de prevención en el cuidado del medio ambiente, destruyendo la vida natural y humana. Un patente caso de ello es lo que está sucediendo en la Oroya, que según la organización Blacksmith (EEUU.) es la quinta ciudad más contaminada del mundo.

La Oroya es el centro minero de refinación de metales de la sierra central del Perú, que al privatizarse en 1997 pasó a manos de la compañía “Doe Run” quien hasta la actualidad no ha cumplido con desarrollar debidamente con el Programa de Adecuación y Manejo Ambiental (PAMA). Según la universidad de Saint Louis (EEUU.) en un estudio realizado, señala que casi el 100% de los casos vistos en niños de 0 a 12 años, tienen elevados niveles de contaminación por plomo en la sangre. Además se encontró una fuerte presencia de sustancias

nocivas en el ambiente tales como Cadmio, Arsénico, y Antimonio. De este sintético caso deducimos que hace falta una adecuada teología de la tierra en la que las personas cuiden responsablemente este bien fundamental.

CAPITULO I

CARÁCTER DE LA TIERRA EN LA TRADICIÓN DEUTERONÓMICA

INTRODUCCIÓN

Este primer capítulo va en búsqueda del Deuteronomio por ser un escrito que construye una particular teología de la tierra. Nuestro acercamiento se interesa por investigar el texto en sí, intentando desentrañar sus sistemas de significación ocultos, reflexiones que se hacen evidentes en la medida que nos adentramos en las oposiciones y diferencias al interior de su estructura. Nuestro texto de estudio se enmarca en Dt 8,7-10, pero antes es necesario ver el tema de la tierra en todo el libro, en la obra histórica deuteronomista, y en el contexto literario de los capítulos ubicados antes y después. Si.

Esta ubicación nos dará luz sobre las relaciones de la tierra, los seres humanos y el hábitat en el que conviven. Es sobre todo precisar concepciones de esta manera de entender la tierra propias del libro, descubriendo las raíces madre que le dan sustento a su teología. Su definición no es pura, debido a que los términos de promesa, don y leyes sociales, se encuentran integrados. Pretendemos mostrar en este carácter de la teología de la tierra, la disposición de estas categorías conceptuales relacionadas unas a otras, dominando sobre ellas el tema de la tierra.

1.1. TEOLOGÍA DE LA TIERRA EN EL DEUTERONMIO

El término אֶרֶץ "tierra"[7] es mencionado en el documento "D" unas 224 veces, נַחֲלָה "herencia, heredad"[8] registra unas 17 anotaciones, y ירשה "posesión"[9] figura otras 20. La abundante mención del sustantivo muestra una clave de lectura útil para desentrañar una mesurada teología de la tierra. La promesa terrenal toma connotaciones distintas en todo el Pentateuco, esta avanza en la historia, pasa por el Deuteronomio y en su estancia; el redactor último, le pone un estímulo pregonero poco usual, hasta aglutinarla en todo el libro.

La tierra es tratada con gran insistencia por "D", así lo confirma Gonzáles Lamadrid "de todos los libros de la Biblia, el Dt es sin duda el que más espacio dedica al tema de la tierra"[10]. Un aspecto tan fundamental de la realidad no podía ser excluida de la reflexión deuteronómica. Sin embargo, muchos especialistas encuentran en el libro otras reflexiones que de algún modo se hayan integradas, tales como: un Dios, un santuario, un pueblo, una elección, una alianza, una ley, y una tierra.[11]

---

[7]Georg Hohrer, editor, Berlin RFA : Walter de Gruyter & Co. 1971. Hans H. Mallau Supervisor. Diccionario del Hebreo y Arameo Bíblicos. Traducción del alemán por René Kruger. Buenos Aires: La Aurora, 1982, 24.

[8] Ibid., 179.

[9] Ibid., 119.

[10] Antonio Gonzáles Lamadrid, Las Tradiciones Históricas de Israel. Estella: Verbo Divino, 1993, 62; en esta misma perspectiva léase los escritos de Arturo Herrera Torres, Experiencias de la Presencia de Dios en el Pentateuco. Lima: Ediciones Paulinas, Misioneros de los Santos Apostoles, 1982, 182; Carlos Soltero, "Deuteronomio" en Armando J. Levoratti, director general, Comentario Bíblico Latinoamericano, Antiguo Testamento, Vol. I, Pentateuco y textos narrativos. Estella: Verbo Divino, 2005, 564; Félix García López, afirma que es un tema dominante en el texto, El Deuteronomio una ley predicada, cuadernos biblicos 63. Estella: Verbo Divino, 1989, 25.

[11] En esta línea también se encuentra Jacques Briend, El Pentateuco, cuadernos biblicos 13, 3ª ed., Estella: Verbo Divino, 1980, 43. Véase también casi en las mismas concluciones a Henri Cazelles, "La Torah o Pentateuco", en Henri Cazelles, director general, Introducción Crítica al Antiguo Testamento, Barcelona : Herder, 1981, 247; Gerhard Von Rad agrega "un profeta", resume alianza y ley por "una revelación", sustituye santuario por "culto" y deja sin mención a "una elección", Teología del Antiguo Testamento, Salamanca: Sígueme, 1986, 88-89; Felix García López, afirma que los temas de "un Dios, un pueblo, una tierra, un sanatuario, y una ley" son los cinco puntos básicos de la teología deuteronómica, de estos resultan las reflexiones de "elección, alianza, bendición-maldicion, y otros", El Deuteronomio una ley predicada, 6.

El primer discurso de Moisés contiene un recuento histórico (1,1-4,43) de los acontecimientos en su paso por el desierto. La lectura refleja en el fondo la presencia del código de la alianza[12], pero esto no ha de entenderse como un eco subordinado de tal tradición. Lo particular en "D" es su reflexión de la tierra. En una región ajena y extraña se plantea la necesidad de tener tierras. La promesa hecha a los patriarcas se cumple (se cumpliría Gn 12,7; 15,18; 17,17), siendo colocada casi al inicio del bloque introductorio, ¿será esto indispensable para el desarrollo posterior de los eventos?

1.2. TIERRA Y LEYES

La segunda parte del primer discurso de Moisés (4,1-40) presenta una temática distinta y propia acerca de la posesión de la tierra. En 4,1 "escucha Israel los estatutos…para que viváis…y poseáis la tierra". Aparece la relación tierra-ley. Esta sección sugiere una presentación más decidida para la posesión y organización en la tierra. Con esto se presenta una serie de leyes y decretos (4,40; 8,1; 12,1, 30,16). Sin el asentamiento del pueblo en regiones apropiadas para vivir y organizarse, el cuerpo legislativo sería inservible. La condición para hacer realidad la promesa terrenal sería el cumplimiento de las leyes[13]. Esta clave deuteronómica para entender el libro comprende un trinomio implícito formado por tierra-leyes-ser humano.

---

[12] Carlos soltero sostiene que lo central en "D" es el código de la alianza, "Deuteronomio" en Comentario Bíblico Latinoamericano, 563; Jacques Briend va más alla de la simple identificación con la alianza proponiendo que se debe analizar la fuerza de los discursos y las leyes, El Pentaeuco, 43.

[13] Félix García López opina que ley y tierra son temas centrales para la teología deuteronómica vista en todo el libro, El mensaje del Antiguo 5 Testamento Deuteronomio texto y comentario. Estella: La Casa de la Biblia, 1992, 35; Jean Bosco Tchapé considera que la tierra es el lugar indicado a poner en practica las leyes, los decretos tiene que ser cumplidos sobre un especio fisico "La toma de Posesión De la Tierra de Canaán por Israel en el Libro Del Deuteronomio", Concilium 320 (2007), 55.

I.3. LA TIERRA COMO DON DE YAHVÉ

El segundo discurso de Moisés se ve contenido en 4,44-28,68, esta sección contiene la reflexión de la tierra entendida como don de Yahvé. Esto anticipa primeramente su condición de gratuidad (7,9), lo gratuito es producto de la elección (7,6-8) que es exclusiva entre Yahvé y el pueblo, exigiendo responsabilidad de parte de este último. La fidelidad se hace real en la observancia de las leyes y decretos (decálogo y demás leyes sociales) encaminados a cumplirlas en la tierra de la promesa con sus hermano/nas. La gratuidad no les da derecho de tenerla para siempre, por que posesión va ha depender del grado de obediencia y aceptación a Yahvé.

La tierra es un don porque Yahvé la entrega para su disfrute, es una tierra gratuita y valiosa (8,7-10; 11,10-17, 26,1-10), el significado de los textos ha de entenderse bajo un acento teológico e ideal[14]. Este don que Yahvé otorga construye mejores instituciones sociales y económicas que la tierra opresiva de Egipto. La entrega de la tierra comprueba la concreticidad del amor y misericordia de Yahvé al pueblo (7,13). A la vez, el pueblo está llamado a demostrar su reciprocidad a través de la praxis de las leyes en la misma tierra poseída. Esta respuesta conecta la relación de la tierra como don, al funcionamiento del código deuteronómico y las leyes sociales.

Los capítulos 12-24 constituyen el núcleo socio-legislativo, a ser aplicado en la tierra prometida. Esta serie de leyes contienen mandatos sociales así como disposiciones cúlticas. Este parte es conocido también como el código deuteronómico.

Estos decretos tienen un fuerte carácter social, verbigracia: leyes de esclavitud (15,12-18), leyes sobre préstamos (23,20-21), leyes agrarias en beneficio del/la desposeído/da (16,9-12; 26,7-13). Louis Ska respecto a este punto comenta “El código deuteronómico insiste en la fraternidad y solidaridad

---

[14] Samuel Pagán intrepreta que tal descripción es teológica acerca de la promesa de la tierra, Palabra entorno histórico, literario y teológico del Antiguo Testamento. USA: Caribe, 1995, 165; en esta perspectiva se presenta también Antonio Gonzáles Lamadrid, La Fuerza de la Tierra, 45-47.

que debe unir a todos los miembros del pueblo de Israel"[15] Si consideramos la descripción más relevante de la tierra en 8,7-10, antes del bloque legislativo (12-26), esta ubicación nos dice mucho.

El pueblo de la elección responderá de forma concreta al amor de Yahvé, sólo practicando los decretos y leyes en su misma tierra poseída. La teología del código deuteronómico está estrechamente ligada a la posesión de la tierra, si las leyes sociales se cumplen, el pueblo tendría acceso a la tenencia de la tierra. La cuidaría, protegería y respetaría, en cambio si los decretos sociales son olvidados, la tierra sería expropiada, dañada y no ofrecería sus riquezas y bienestar.

El tercer discurso de Moisés 29-32 toca la teología de la alianza, y el último discurso contempla la bendición de Moises al pueblo momentos antes de morir. La teología de la tierra en "D" presenta con insistencia la necesidad de poseer la tierra, esta se haya inserta en los cuatro discursos presentados. Esto nos lleva a puntualizar que desde la estancia en Moab avizorando el futuro, la tierra significa seguridad, bienestar y salvación para el mismo presente. Y si resumimos la perspectiva del libro se afirmaría que "el don de la tenencia de la tierra es casi sinónimo de salvación deuteronómica"; en esto consistía la tierra poseída dada por Yahvé como don. El vínculo entre reflexión deuteronómica y tierra es indesligable, fuerte y connatural a la perspectiva en "D".

---

[15] En la mayoria de los casos los autores sostienen que "D" tiene imnegables leyes sociales que intentan proteger al pobre.Jean Louis Ska, Introducción a la lectura del Pentateuco Claves para la interpretación de los cinco primeros libros de la biblia. Estella: Verbo Divino, 2001, 681; Jean Bosco Tchapé coincide con el mismo análisis, Concilium, 60; Marcelo De Barros Souza y José Luís Caravias sostienen que el ideal propuesto por "D" es que no deben haber pobres, Teología de la Tierra. Madrid: 1988, 177.

1.4. El TÉRMINO אֶרֶץ (TIERRA)

El término más usado en el antiguo testamento para referirse a la tierra es אֶרֶץ "tierra"[16] , se le ubica en todo el pentateuco. Para el relato de la creacion "P" la define como elemento cosmológico en función a los orígenes de todo el universo que ellos conocían. Para el "Y" el término cambia en (tierra, suelo, terreno)[17] (Gn 2,7) como elemento primario del cual el ser humano fue hecho. Se concibe más como "suelo cultivable especialmente rico en humus en superficie"[18].

La palabra אֶרֶץ "tierra" en todo el antiguo testamento va ha desempeñar múltiples significados, aunque pueda parecer igual en varios textos, el contexto será la clave para descrubrir lo particular de su signficado y las variantes que ella pueda ofrecer.

2. El CÁNTICO DE LA TIERRA 8,7-10, EN EL CONJUNTO DEL LIBRO

Las ubicaciones de las partes básicas en la estructura del libro tienen relativamente una reconocible presentación, sin embargo, la variedad deutronómica en la exposición general del libro no responde a unos criterios uniformes. La fuerza de clasificación por parte de los especialistas responde siempre a exigencias de orden literario.

Existen clasificaciones iniciales en la comprension del libro a partir de los discursos de Moises, Carlos Soltero[19] asigna al menos cuatro pregones.

---

[16] Es un sustantivo femenino sigular, Benjamin Davidson, The Analytical Hebreew and Chaldee Lexicon, 46; también tiene las acepciones de terreno, región, país, territorio; Hans H. Mallau y René Kruger, Diccionario del Hebreo y Arameo bíblicos, 24; Jenni Ernst y Westermann Claus informan como cantidad relativa de 197 veces la mención de tierra en "D", sus acepciones se asocian a : visión cosmológica "la tierra" (oposición al cielo), y tierra firme (oposición al agua), lo físico aquello opuesto a la persona, geográficamente las regiones o comarcas, y políticamente regiones soberanas o países. Su aparición veterotestamentaria no precisa cual de todas ellas posee un significado primario.Diccionario Teológico Manual del Antiguo Testamento T.I. Madrid: Cristiandad, 1978, 345.

[17] Sustattivo femenino singular, Davidson, 8. En otra acepcion menciona el nombre de algun lugar geografico, Hans H Mallau y Rene Kruger, 4.

[18] Roy H. May, Los Pobres de la Tierra, San Jose: DEI., 1986, 84.

[19] Carlos Soltero, Comentario Biblico Latinoamericano, 561-562; otros comentaristas incluyen solo tres discursos como Raymond E. Brown, Conoce la Biblia: Antiguo Testamento 10 El Libro del Deuteronomio. Santander : Sal Terrae, 1970,18-19; Willian Sanford Lasor, David Allan Hubbard y Frederic WM. Bush, Panorama del Antiguo Testamento Mensaje, forma y transfondo del Antiguo Testamento. Buenos Aires:

1. El primero empieza en 1,1-4,43, esta contiene una seccion histórica 1,6-3,17 y 4,1-40 que contiene un bloque exhortativo hacia el tema de la tierra.
2. El segundo pregón va desde 4,44-28,68 es la parte más extensa que contiene un cuerpo legislativo.
3. El tercero se presenta del 28,69-32,52 estipulando las bendiciones y maldiciones.
4. Para finalizar estan los capítulos 33- 34 que contiene al bendición final de Moises y su muerte[20].

Gerhrad Von Rad plantea otra clasificación diferente:

1. Descripción histórica de los sucesos del Sinaí y parénesis (Dt 1-11)
2. Exposición de la ley (12-26,15)
3 Compromiso de la alianza (26,16-19)
4 Bendiciones y maldiciones (27ss)[21]

Con la propuesta hecha por Von Rad de la estructura del libro, los demás autores/ras coincidirán de manera relativamente homógenea.

Félix García López define tres partes bien reconocibles.

1. La "ley" como parte central y extensa estaría en los capítulos 12-25.
2. Las "secciones parenéticas" con dos marcos internos 6-11, 26-28
3. Por último la parte "histórica" 1-5 , 29-34

Cabe decir que tal clasificación no contiene las partes en un estado puro y fácilmente reconocible. Así lo señala García "La parénesis contiene una fuerte carga histórica y las secciones históricas se hallan salpicadas de parénesis La ley, a su vez, se fundamenta recurriendo a la historia y se inculca mediante exhortaciones y amonestaciones apremiantes."[22]

Nueva Creacion, 1995, 175; Wison M Nelson editor general, Nelson Nuevo diccionario Ilustrado de la Biblia. USA: Caribe, 1998, 275.

[20] Para una presentacin sumaria de la teologia de la tierra hemos utilzado la tentativa de Carlos Soltero. Un proximo analisis estrutural necesita de una clasificacion que atienda mas directamente a los puntos literarios del libro.

[21] Gerhard Von Rad, Estudios sobre el Antiguo Testamento. Salamanca: Sígueme, 1976, 34.

[22] Félix García López, El Deuteronomio una ley predicada, 13.

Schmidt Werner presenta un intento de estructura con algunas particularidades en cuanto a extensión de los capítulos:

I 12-26

II 5-11… ……….27-28

III 1-4………………….. ………..29-30

IV 31-34

I. Cuerpo Legal (12-26)

II. Segunda introducción: 5-11 (naturaleza de los mandamientos)

Primera conclusión: 27-28 (maldiciones y bendiciones)

III. Primera introducción: 1-4 (mirada retrospectiva 40 años, exhortaciones)

Segunda conclusión: 29-30 (parénesis)

IV. Final del Pentateuco (31-34)[23]

Schmidt Werner no define bien los límites de la sección parenética, a la vez el mismo autor señala una omisión de Von Rad respecto a "Resulta sorprendente que v. Rad no explique el esquema global (sin duda tardío) del libro en sus cuatro partes"[24].

Edesio Sánchez avanza en una propuesta de estructura concéntrica[25]:

A. Prólogo: pasado y presente del pueblo (1-4)

B. Sección parenética: demandas a la generación hoy (5-11)

C. La ley de la alianza (12-26)

B'. Sección parenética: demandas a la generación de mañana (27-30)

A'. Epílogo: futuro del pueblo (31-34)

Los diferentes esquemas de estructura del texto incluyen el tema de la tierra en todas sus secciones, para nuestro plan efecto preferiremos desplazarnos en la propuesta hecha por Edesio Sánchez: cuerpo legal (12-26),

---

[23] Schmidt Werner H. Introducción al Antiguo Testamento. Salamanca: Sígueme, 1999, 154-156.
[24] Ibid., 163.
[25] Edesio Sánchez, Comentario Bíblico Iberoamericano Deuteronomio, 30.

secciones parenéticas (5-11 y 27-30) y recuentos históricos (1-4 y 31-34)[26]. Nuestro texto de investigación propuesto se encuentra en la sección llamada "parénesis", ésta es un bloque que contienen expresiones exhortativas y de estímulo que Moisés realiza al pueblo. Los interlocutores a quienes va dirigido el pregón pertenecen a la nueva generación, la generación del desierto murió en su totalidad (5,2-3).

El himno o cántico, panegírico a la tierra se concentra en 8,7-10 ubicada después del recuento histórico y antes del código deuteronómico. La misma ubicación en toda la disposición del texto ofrece una señal clave para una posible armonía de sentido. Las descripciones teológicas de la tierra rodean todo el libro, sin embargo, ésta perícopa es la más extensa de los tres bloques y tal vez la más llamativa de todo el Pentateuco.

2.1 CONTEXTO LITERARIO DE LA PARÉNESIS CAP. 5-11

2.1.1. ¿QUE OFRECEN LAS ESTRUCTURAS MANIFIESTAS?[27]

Los trentaycuatro capítulos que conforman el Deuteronomio contienen tres bloques claramante diferenciables que son: la historia, la parénesis y el código deuteronómico. Para la primera sección parenética proponemos la siguiente estructura concéntrica.

A CAP. 5-6 Amor exclusivo a Yahvé (6,5)

B CAP 7 Pueblo santo que conquista la tierra (7,6)

X CAP 8 Teología de la tierra: riquezas pan sin escasez (9a)

B' CAP 9 Pueblo duro de cerviz que pierde la tierra (10,13)

A' Cáp. 10-11 Amor a Yahvé y al prójimo (10,12.18ss)

[26] Los títulos de las secciones son propuesta nuestra.

[27] Las estructuras concéntricas que elaboramos están dispuestas por bloques y por escenas. Para la verificación del método ortodoxo véase, Kruger, Croatto y Bonino, Métodos Exegéticos Buenos Aires: Isedet, 1996 pp. 265-274.

La estructura general puede verse así (A, B, X, Bˈ, Cˈ), los bloques A y Aˈ son los extremos que abren y cierran el cuerpo de la perícopa. El marco mencionado introduce el tema del "amor a Dios" reflexión central que impulsa el quehacer de la vida misma. Pero el deuteronomista lleva a la radicalidad esta afirmación destacando un tipo de amor sin límites (6,5). Este amor no sólo se queda en Yavhé, también tiene que alcanzar al prójimo; esto bien lo hace saber el otro marco (10,17ss.). Son dos acciones de amor inherentes a la vida.

El bloque B y Bˈ coloca la cualidad de la santidad en la práctica del pueblo para mantener viva la posesión de la tierra. El otro extremo señala talvez como medida preventiva (10,13) la censura a la dureza de su cerviz, actitud que arruinaría el proyecto de tierra tan anhelado. Recién ahora en el centro X de la estructura se precisa una delimitada reflexión de la tierra (8,7-10). Esta es la tierra que ya se tiene por que el amor a Dios, al prójimo, la práctica de la leyes, y la virtud de la santidad; asegurarían esa conquista. La tierra aquí es descrita con todo su idealismo y riqueza, esto es lo que significa el don de Yavhé.

Los últimos versículos del capítulo 7 informan de la prescripción puntual que manda destruir las esculturas de los dioses extranjeros. El capítulo 8 presenta la tierra en toda su virtud y riqueza bajo una descripción teológica. Tal asunto deriva en sub.-temas tales como: la fidelidad a los mandamientos, recuentos históricos, castigos y destrucciones por parte de Dios. El Cáp. 9 se aleja del tema anterior para presentar las flaquezas y errores del mismo pueblo, el redactor intenta evitar la pérdida de la heredad de la tierra dada por Yahvé.

2.1.2. LA TIERRA: AMENAZA ENDÓGENA

El Cáp. 7,6 se registra en boca de Moisés la frase עַם קָדוֹשׁ "pueblo santo"[28]. En la revisión de toda la unidad del capítulo en mención, se anticipa y prevé la toma y disfrute de la tierra dentro de su horizonte próximo. Para esto el cuerpo de reglas de la santidad se presenta como parapeto ideológico ante la amenaza de pérdida de la promesa.

[28] Existe mucha coincidencia entre esta frase y Lv 20, 26. Talvez aquí la ideología de la santidad se relacione en algo con la teología de la elección deuteronómica.

El redactor muestra su preocupación por desvelar el causal ante un posible fracaso de posesión de la tierra. El obstáculo debe ser señalado: el pueblo extranjero (los/las otros/tras) de prácticas culturales distintas pueden arruinar el proyecto de conquista. Las ideas, los mandamientos, la ética, el pacto estarían propensos a la distorsión, si los elegidos/das se mezclan con los/las extranjeros/ras; la respuesta práctica a esto sería la destrucción. Esto es lo que llamamos el "problema exógeno" un posible fracaso al cumplimiento histórico de la promesa de la tierra por parte del mismo pueblo elegido.

La tierra como bien natural y proveedora de materia prima, sólo podrá heredarse si se oyen y guardan los decretos de Yavhé. Se sigue con la política irrenunciable de vencer al enemigo y anular su religión (7,16. 25. 26). El recuento histórico de Egipto es utilizado como fuerte estímulo para persuadir a la obediencia, recurso de utilizado por Moisés (7,19).

El Cáp. 6 muestra la declaración más utilizada en el texto (6,5) "…Y amarás a Yavhé tu Dios con todos tu corazón…". Este capítulo se compone de
recuentos históricos (6,10. 12.21.) prescripciones (6,2-3; 14), y partes parenéticas (6,12. 18). La tierra es calificada de "buena" (6,18).

2.1.3. EL BIEN FUNDAMENTAL DE LA VIDA

Este capítulo (Cáp. 8) central se presenta como eje literario ubicado al medio dando movimiento y sentido a los capítulos 7 y 9 que la contienen. Si queremos buscar evidencia de una teología de la tierra, el bloque céntrico (8,7-10) ofrece una perspectiva conceptual oportuna para la exégesis.

La reflexión de la tierra empieza con el anuncio de la premisa deuteronómica. A lo largo de todo el libro existe una relación de dependencia entre cumplir los mandatos de Yahvé y poseer la tierra. El versículo 8,1 simplifica la fórmula del binomio verbal (guardaréis)… todo el mandamiento… (para que)… (y poseáis)…la tierra. Esta premisa guarda coherencia entre el binomio verbal causa-efecto como camino de poseer la tierra.

La tierra en Egipto no es el proyecto de toma de tierra que el redactor propone. En Egipto se sufre con el modo de producción esclavista (2-3), pero también es en esa situación en la que Yahvé provee (4) y también castiga. El castigo de Yahvé implica en otra perspectiva, la desobediencia del pueblo que olvida el pacto, que sufre la ausencia de

la tierra; y que luego, errante camina en búsqueda del modelo de producción opuesto al gobierno faraónico. Así avanza el relato para presentar el bloque independiente, sub-unidad dominante que va del v.7-10.

El texto 8,7-10 como está, advierte relecturas que son en el fondo reflexiones de los autores por actualizar el mensaje de Dios en la historia de la salvación. Estas hermenéuticas no se alejan de su soporte utópico, y cierto es que la teología de la tierra refuerza ideas y conceptos ya dados en la tradición de su gestación. La reflexión del bien fundamental es en cierto modo idealizada. Moisés por su relato aparece como un talentoso visionario en medio de la nada, acompañando a las demás tribus sin tierra poseída. El propósito es persuadir al pueblo que escucha porque para esta sección central, la tierra es descrita en cuanto espacio, a tierra contraria de la experiencia egipcia. Es el don que da vida y que se disfruta, es la riqueza material que debe contemplarse para animar su conquista. Esto es como el fruto del vientre, que pasa el tiempo de gestación entre peregrinaciones y formación, peligros, cuidados, nauseas, mareos, prescripciones médicas, sociales y sicológicas. Luego al momento del parto queda sólo contemplar el perfecto fruto del vientre que es el ser nacido. Este bloque de la tierra es como el alumbramiento que nos cautiva con lo que se dice, este recurso material-natural de estimulo, impulsa la acción de su toma.

Para completar el desenlace se ha insertado el bloque 10-20 como tema relacionado al 1-6 pero con una posible intencionalidad complementaria. El escritor reconoce que es factible disfrutar de la riqueza de la tierra al margen de la obediencia al pacto acopiando muchos bienes (12-14). Estos métodos de enriquecimiento pro-egipcios tienen al centro de su práctica: centralización de tierras, impuestos elevados, patrones que se apropian de la fuerza de trabajo del campesino. Pero el deuteronomista acaba sentenciando que "si se olvidan de Yahvé, ellos terminarán siendo destruidos por él (20)". Lo anterior es una muy buena razón para cuidar la tierra en función de 8,1, antes que las disposiciones coactivas.

2.1.4. EL PROBLEMA EXÓGENO DE LA TIERRA

Si existe una frase clave que resuma el núcleo de sentido en el capítulo 9, bien podría ser la siguiente: 9,13 (duro de cerviz). Con este capítulo 9 al final, se cierra el

bloque que empezaba en el 7, para seguir en el Cáp. 8 con la centralidad de la tierra, y culminar con la parte correspondiente a la tierra y su mal exógeno. El problema mismo tiene un fuerte carácter antropológico, el mal es identificado con una "dura cerviz", ahora la raíz de la posible pérdida de la tierra recaía en el mismo pueblo judío.

La debilidad salida del mismo corazón del hombre trae consigo un contra-proyecto de reparto de tierras ajenas al plan de distribución colectiva ideada por Yahvé. Esta culpabilidad judía colocada como último tercio de esta triada, nos podría estar señalando que, tal amenaza antropo-endógena debe evitarse. Mientras el capítulo 7 trasunta una amenaza exógena-extranjera, originada fuera de las tribus, el capítulo 9 precisa el peligro al interior de la estructura social tribal.

2.1.5. ESTRUCTURA CONCÉNTRICA DEL CAP. 8,1-20

A V 1PREMISA DEUTERONÓMICA INICIO

B V 2-5 TIERRA DE ERRANCIA, CARENCIAS, PASADO

C V 6 GUARDAR LOS MANDAMIENTOS

X V 7-10 LA TIERRA COMO DON MATERIAL DE VIDA

C' V 11 CUMPLIR LOS MANDAMIENTOS

B' V 11 TIERRA DE LA POSESIÓN, RIQUEZAS, FUTURO

A' V 19-20 ANTI-PREMISA DEUTERONÓMICA

Una posible estructura de la parénesis puede sintetizarse así (A, B, C, X, C', B', A')[29]. El marco externo de esta perícopa resalta la repetitiva premisa deuteronómica[30] contenida

[29] La parénesis guarda la siguiente estructura (A-B-C-X-C'-B'-A'). Carlos Soltero propone el sgte. esquema: (A-B-C-D-C'- B'-A') el centro independiente lo reconoce en le v.11 con la exhortación. Es probable que su conclusión eje sobre la parénesis, descanse en el tema de "una sola alianza ó una sola ley", Comentario Bíblico Latinoamericano, 573.

[30] Es una especie de tesis de la fe deuteronómica, vista también como un principio madre que relaciona el proceder lineal causa-efecto entre obediencia práctica del mandato Yavista y la adquisición de vida y tierras. La sección parenética copia esta premisa en 5,31ss; 6,1.17ss, 7,12ss; 8,1; 10,12-13; 11,7ss.; Joseph Blenkinsopp asume que "…la donación de la ley está íntimamente relacionada con la promesa de la tierra…". "Deuteronomio", en Raymond e. Brown, Joseph A. Fitzmyer y Richard E. Murphy, "Comentario Bíblico San jerónimo", Tomo I. Madrid: Cristiandad, 1971, 304; Luís Alonso Schökel y Joaquín Sanmartín concluyen que…¨la observancia de los preceptos es condición de entrada en la tierra…, Pentateuco II Levítico Números, Deuteronomio. Madrid: Cristiandad, 1970, 296.

en los bloques A-A' que tiene a la vez un mensaje opuesto. El sólo hecho de cumplir los mandatos de Yavhé va ha ser determinante para tomar la tierra. Si tal ocupación contiene aspectos económicos, sociales, militares ó laborales-agrícolas; ¿acaso la ley contiene todo eso? Pero lo opuesto, (19-20) olvidarse de los mandatos significaría perder la tierra, esto se presente como advertencia y preocupación en estos versículos.

Los extremos B y B' se hayan unidos por la tierra como naturaleza pero vistos desde contextos diferentes. El verbo "y te acordarás (v.2) pone el recorrido en otro escenario, aquí se presenta la tierra de enrancia, tiempo de prueba y cuidado por Yavhé. Este caminar va acompañado de carencias, situación que los impulsa a buscar con ansias esa tierra de la promesa. En cambio el bloque (12-18) muestra el futuro de una tierra enriquecida en la que el pueblo disfruta. Sin embargo, es una riqueza falsa por que el poseedor niega su pasado y alienta una actitud pedante, egocéntrica y materialista. Es una situación atractiva que Yavhé rechaza.

El penúltimo bloque C y C' tienen mensajes muy semejantes reforzando la exigencia de cumplir los mandamientos de Yahvé. Pero C' señala lo que no pone C en la frase…"cuídate de no olvidarte de Yahvé "… esta última frase conecta el bloque B' ya comentado. El bloque independiente (7-10) es encerrado en el marco de las exigencias de obediencia a Yahvé. Este centro describe las riquezas de la tierra en forma idealizada, así es posible reconocer tres elementos en oposición: la tierra empobrecida vs. la tierra enriquecida, judíos arrepentidos vs. Judíos soberbios y pasado vs. futuro. El tono exaltado tal vez pueda reflejar la importancia de la parénesis a partir de este centro independiente. La tierra como bien material en el 8,7-10 presenta en este posible camino, la centralidad de este bien natural en la presentación de esta teología, al menos en la primera parte de la parénesis.

CONCLUSIONES

Después de haber trabajado en el presente capítulo el asunto temático de la tierra, notamos en su interior información oportuna que nos da pistas para una propuesta al interior del Dt 8,7-10; de una posible teología de la tierra. Encontramos textos con las mismas preocupaciones temáticas de la tierra, tales como Gn 1,1- 2, 2,4b-25; Dt 26,1-10; 32,13-14, entre otros. Sin embargo, nuestro texto propuesto parece tener mayor utilidad a los propósitos planteados al inicio.

Dado lo anterior es necesario destacar que en el Deuteronomio 5-11(reconocido como la sección parenética) se encuentra inserta esta propuesta teológica. Al interior se ubica el Cáp. 8, que a la vez expresa un núcleo central independiente en los versículos 7 al 10 del capítulo señalado. Y siendo más concreto y específicos, el centro independiente se ubica en el versículo 9a que tiene un posible carácter antropocéntrico. Ecología y agricultura se presentan como dos aspectos básicos e inseparables.

Para finalizar ha sido prometedor notar en este capítulo que una posible teología de la tierra tenga relación con la temática de la promesa de la tierra pregonada desde el período patriarcal. Una teología deuteronómica apunta a conseguir la obtención y comprobación de esta tierra prometida que el pueblo de Israel busca y consigue. Al interior de esta promesa aparecen los términos de elección, amor, tierra, pueblo y ley.

CAPITULO II

EL DON MATERIAL DE LA VIDA

INTRODUCCIÓN

En el presente capítulo analizaremos en detalle la perícopa del Cáp. 8, 7-10 que contiene los términos tales como: buena tierra, el agua, los frutos de la tierra, los metales, el ser humano que "comerá sin pobreza"; terminando de comer a satisfacción, bendiciendo a Yahvé.

Intuimos que todas estas frases y términos gramaticales tienen recorridos y movimientos en toda la perícopa, avanzando, conectándose y dando origen a otros elementos. Todos ellos parecen tener un programa al parecer relacionado con el centro de la perícopa en la que aparece el ser humano satisfaciendo a plenitud sus necesidades básicas.

Una vez obtenido los resultados del texto analizado, intentaremos confrontarlos con la perícopa del Dt 11,11-15, texto que nos parece presentar otra tendencia distinta de entender la tierra dada como herencia de Yahvé. Las omisiones, oposiciones y términos distintos nos darán luz para tener una visión global de una teología de la tierra presente al interior de la parénesis delimitada.

1. LA DENSIDAD DEL CENTRO, DON MATERIAL DE VIDA 8,7-10

Para una mejor visualización de la sección 7-10 presentamos a continuación el bloque completo del Cáp.8[31].

A 1 Premisa deuteronómica

B 2-5 Tierra errante

C 6 Guardar mandatos

D 7a Hacia la tierra buena

E 7b-8 Riquezas agrícolas

X 9a Pan sin carencias: comer sin pobreza

E' 9b Riquezas mineras

D' 10 Dentro de la buena tierra

C' 11 Cumplir los mandatos

B' 12-18 Tierra poseída

A' 19-20 Anti-premisa deuteronómica

El centro de nuestro interés para el presente capítulo lo proponemos en el bloque D-E-X-E'-D' que incluye el punto central en "X". La parte parenética que abarca los capítulos 5 al 11 trabajados ya estructuralmente en la p.12 del acápite anterior, tienen como centro al capitulo 8. Recién en el esquema estructural de inicio ofrecemos en detalle el bloque concéntrico que denominamos "don material de vida". En adelante esta perícopa que también tiene su propio centro la trabajaremos exegéticamente en las páginas que siguen.

---

[31] Esta propuesta ya está colocada en la p 12 y 16 de la presente tesina; Edesio Sánchez concibe la siguiente estructura: (A , B, C, A', C', B', A'') coloca como tesis central el versículo 11 con el tema de Yahvé y los mandatos, Comentario Bíblico Iberoamericano Deuteronomio 223-225; Félix García López prefiere mencionar sólo los vv.1-18 que divide en 7-10 con la expresión "tierra buena", y la parte 11-18, El Deuteronomio una ley predicada, 25.

Texto Hebreo[32] y traducción, 8,7-10.

6 וְשָׁמַרְתָּ אֶת־מִצְוֹת יְהוָה
אֱלֹהֶיךָ לָלֶכֶת בִּדְרָכָיו וּלְיִרְאָה

7 כִּי יְהוָה אֱלֹהֶיךָ מְבִיאֲךָ אֶל־אֶרֶץ
טוֹבָה אֶרֶץ נַחֲלֵי מָיִם עֲיָנֹת וּתְהֹמֹת
יֹצְאִים בַּבִּקְעָה וּבָהָר׃ 8 אֶרֶץ חִטָּה
וּשְׂעֹרָה וְגֶפֶן וּתְאֵנָה וְרִמּוֹן
אֶרֶץ־זֵית שֶׁמֶן וּדְבָשׁ׃ 9 אֶרֶץ
אֲשֶׁר לֹא בְמִסְכֵּנֻת תֹּאכַל־בָּהּ
לֶחֶם לֹא־תֶחְסַר כֹּל בָּהּ אֶרֶץ
אֲשֶׁר אֲבָנֶיהָ בַרְזֶל וּמֵהֲרָרֶיהָ
תַּחְצֹב נְחֹשֶׁת ׃ 10 וְאָכַלְתָּ
וְשָׂבָעְתָּ וּבֵרַכְתָּ אֶת־יְהוָה
אֱלֹהֶיךָ עַל־הָאָרֶץ הַטֹּבָה
אֲשֶׁר נָתַן־לָךְ ׃
11 הִשָּׁמֶר לְךָ פֶּן־תִּשְׁכַּח אֶת־
יְהוָה אֱלֹהֶיךָ לְבִלְתִּי שְׁמֹר מִצְוֹתָיו
וּמִשְׁפָּטָיו וְחֻקֹּתָיו אֲשֶׁר אָנֹכִי
מְצַוְּךָ הַיּוֹם ׃

7 Pues Yahvé tu Señor te introduce en la buena tierra, tierra de arroyos, de agua, de fuentes y de manantiales que brotan por el valle y por la montaña 8 tierra de trigo y cebada, de viñas, higueras y granados, tierra de olivos, aceite y miel 9 tierra en la que comerás sin pobreza, no carecerás a totalidad de pan en ella; tierra de piedras de hierro en cuyas montañas cortarás cobre 10 comerás y te saciarás, y bendecirás a Yahvé tu Señor por la buena tierra que te habrá dado.

[32] Tomada de la Biblia Hebrea Sttugartensia

El Cáp. 8 parece mostrar una perícopa independiente de fácil reconocimiento ubicado en vv.7-10. Los párrafos extremos 1-6 y 11-20 se enlazan con vv.7-10 por el tema de la tierra; sin embargo, los vv.1-6 mencionan un recuento histórico, mientras que la parte 11-20 precisa exhortaciones y maldiciones. El centro (7-10) se caracteriza en todo el capítulo por describir la riqueza material de la tierra en perspectiva teológica, y su relación con el ser humano. Es posible que la perícopa y los marcos extremos presenten cierta autonomía, pero; los 20 versículos forman parte de la gran unidad del Cáp. 8, incluida a la vez en la primera parte de la sección parenética (Cáp. 5-11); que en última instancia integran toda la tradición deuteronomista. Nuestra perícopa de análisis quedaría estructurada de la siguiente manera:

A 7a Hacia la buena tierra

B 7b-8 Riquezas agrícolas

X 9a Pan sin carencias: comer sin pobreza

B' 9b Riquezas mineras

A' 10 Dentro de la buena tierra

1.1. LA BUENA TIERRA

La perícopa que podemos llamar el "don material de vida" (7-10) empieza con el marco A-A' (7a y 10), que abre y cierra la unidad calificando la palabra "tierra". Esta descripción en ambos extremos parecen anticipar el uso exclusivo que se le da a la frase

אֶל־אֶרֶץ טוֹבָה "en la buena[33] tierra". Para este primer bloque A (v. 7a), el término de inicio es utilizado también 8 veces en otras partes (1,25.35; 3,25; 4,21.22b; 6,18; 8,7.10; 9,6; 11,17), ¿en cada ubicación significarán lo mismo? ó, ¿cada frase tendrá una connotación distinta? Analizando la función sémica de todas estas frases y palabras, podremos seguir desentrañando una posible teología de la tierra.

Al revisar el uso de אֶרֶץ טוֹבָה "buena tierra" y אֶרֶץ "tierra" solamente, notamos que la primera frase es utilizada para referirse a la tierra de la promesa, aquella que está al otro lado del Jordán. Aún más, los vv. 8,7.10 y 11,17 son los que ofrecen más detalles descriptivos de la buena tierra a diferencia de lo otros que simplemente hacen mención del calificativo טוֹבָה "buena". Las demás regiones ajenas y lejanas a la "buena tierra" son llamadas simplemente "tierra" (1,5.8.21; 4,22a; 8,14; 9,28; 16,3).

Aún identificando sin errores la tierra de la promesa, el calificante "buena" puede ser sustituida en los siguientes casos: cuando es reemplazada por otros modificadores como "leche y miel" (6,3; 7,1; 11,9; 26,9.15; 27.3); si esta acompaña el cumplimiento de los mandatos de Yahvé (4,1.40; 8,10.11), en este caso la obtención de la tierra está condicionada por la observancia de la ley. También hay situaciones particulares donde aparece la "tierra" (referida a Canaán) sin calificante alguno (pero que no se refiere a tierras extranjeras), y no contempla los anteriores criterios (1,8;7,1;11,11.12.14.17b;21,1;26,2); para estos casos el contexto alude a una tierra de pelea , lucha y conquista. Con estos avances volveremos otra vez a la perícopa del Cáp. 8

---

[33] Adjetivo femenino singular, Benjamín Davidson, The Analytical Hebrew And Chaldee Lexicon, 283; el termino טוֹבָה "buena" aparece en manuscritos medievales del A.T. hebreo, manuscritos del Qumran, el Pentateuco Samaritano, y el Texto Griego según la revisión de Orígenes, ellos añaden וּהָבָה "y grande, espaciosa, amplia", Stuttgartensia, 300.

en la que la frase "buena tierra", a pesar de su carácter polisémico, pueda recuperar su significado sólo a partir del propio contexto literario.

El bloque A (v.7a) agrega la frase אֶל־אֶרֶץ טוֹבָה "en ó hacia la buena tierra" , coloca al sustantivo tierra en caso locativo precisando la dirección y lugar de origen físico de tal buena tierra. Pero ¿por qué es buena la tierra? Esta interrogante nos lleva a señalar la presencia de יְהוָה אֱלֹהֶיךָ "Yahvé tu Señor" como anticipo causal de la cualidad de la tierra; la tierra es apreciable y buena porque Yahvé la otorga. Esto nos hace anticiparnos en ofrecer un principio bíblico-teológico que trasciende la objetividad y la historia. El principio se instala en Dt 6,4 וְאָהַבְתָּ "y amaras" de la raíz אָהַב "amar", la fuerza del amor en la práctica del pueblo los lleva a niveles de radicalidad. Este amor impulsa la elección (7,6) que conlleva implícito el acto único de la gratuidad [34] divina. La gracia se verifica en la voluntad de Yahvé a בוֹא "introducirlos" en la tierra (7a). Este valor del amor daría un soporte conceptual al calificativo "buena" (7a y 10) que se anticiparía así en el capítulo señalado. No podemos dejar de mencionar que el pueblo errante ya había hecho una inspección ocular de la tierra, comprobando así en algo sus bondades (1,25).

La tierra es buena porque se opone al modelo de producción agraria egipcia, el trabajo del campesino ya no es como la del esclavo (11,11; Ex 1,13; 2,11), la coacción del control de la natalidad desaparecería (Ex 1,22). El v.7a coloca la mención del verbo מְבִיאֲךָ "te introduce" de la raíz בוֹא[35] "entrar, venir" que cobra fuerza de sentido cuando se une al término "buena tierra". Es un verbo Hifil participio activo con sufijo de 2da persona, expresa sentido causal. La acción expresa el llevar o traspasar de un lugar a otro,

[34] Antonio Gonzáles Lamadrid propone que el Deuteronomio aborda con insistencia el dogma de la gratuidad, La Fuerza de la Tierra, 144.

[35] Ernst Jenni y Claus Westermann señalan que es el verbo de movimiento mas utilizado en el Antiguo Testamento, en "D" aparece 22 veces, Diccionario Teológico Manual del Antiguo Testamento, 392ss.

para este caso Yahvé es el que acompaña y lleva a Israel hacia un lugar nuevo y diferente provocando y causando la acción de introducir.

Cada vez que se menciona la tierra de la promesa, el verbo más próximo a esta frase es "introducir". El verbo introducir, más el sustantivo tierra; se constituyen a lo largo del libro en un todo indivisible (1,8; 6,10.18; 7,1; 8,7; 9,7.28; 11,8.29; 17,14; 18,19; 26,1; 31.20.21.23). Contrariamente, cuando se habla de la tierra de Egipto se utiliza el verbo antónimo יצא "salir", que por lo general es un verbo asociado a las acciones salvíficas y liberadoras[36] a favor de Israel contra la fuerza de Faraón. El verbo salir se haya registrado en las siguientes citas: 1,27; 5,6.15; 6,12.21.23; 7,8.19; 8,14; 9,26.28.29; 13,5; 20,1.

Yahvé siempre está introduciendo a Israel hacia la tierra de la promesa, contrariamente; él mismo saca al pueblo de la tierra opresora de Egipto. Introducir en la buena tierra, se opone al verbo הַמּוֹצִיאֲךָ "que te sacó" de la raíz יצא "salir" de la tierra de Egipto (Dt 8, 14), esta relación contraria contribuye a resignificar toda la oración de inicio (v.7a). Los verbos entrar y salir con referentes de significación opuestos, desempeñan para esta parte de la teología de la tierra; concepciones opuestas. ¿El acto de "introducir en la buena tierra no querrá decir momento salvífico y liberador?

Por último, para analizar este segundo bloque A' (v. 10) la frase que dice טֹּבָה עַל־הָאָרֶץ "por la buena tierra" es muy similar a la del primer bloque A (v. 7a). A esta le anteceden los verbos וְאָכַלְתָּ "y comerás" de la raíz אָכַל "comer" , וְשָׂבָעְתָּ "y saciarás"

[36] Walter Brueggeman sostiene que el verbo salir forma parte de uno de los verbos de liberación que señalan una salida geográfica, para este caso sería la experiencia salvífica del Éxodo, Teología del Antiguo Testamento Un juicio a Yahvé Testimonio. Disputa. Defensa. Salamanca: Sígueme, 2007, 195.

de la raiz שָׂבַע "estar satisfecho, harto"; וּבֵרַכְתָּ "y bendecirás" [37] de la raíz ברך "bendecir". El orden en el que están puestos tiende a progresar hasta culminar la idea, si alteramos la unidad; corremos el riesgo de bloquear el mensaje.

El acto salvífico también pasa por los 5 sentidos del cuerpo, la buena tierra es asombro cuando se escucha el sonido del viento entre las cosechas, los manantiales y los animales. Se la puede ver en todo su colorido de formas y de contornos, tocando y oliendo la naturaleza. Pero la triada de verbos, אכַל, "comer", שׂבַע, "saciar", ברך "bendecir"; invita al sentido del gusto. La acción de comer implica la satisfacción de una necesidad física vital e imprescindible para la vida. El verbo no refleja un comer por comer, sin sentido; aquí se agrega el verbo "satisfacer" que tiene la idea de comer a plenitud. Pero el verbo ברך (bendecir) expresa la acción intensiva (piel), como respuesta al don de comer.

Este bendecir intensivo del pueblo campesino, expresa un gesto de gratitud superlativa e inefable para Yahvé que alimenta por el bien de la tierra. Si sumamos un nuevo aspecto al carácter salvífico de la tierra, esta podría contemplar la satisfacción holística de la persona por el acto del "comer".

La acción para esta parte del marco A' (v.10) contempla ya el acto realizado de אכַל "comer" que se vincula con el v. 9 por la aparición del mismo verbo אֹכַל־בָּהּ לֹא בְמִסְכֵּנֻת "comerás sin pobreza". El centro independiente "X" (v. 9a) contiene el inicio del recorrido verbal comer. Su presencia apunta al objetivo de cumplir, de vislumbrar la meta; pero todavía no es realizada. El verbo אכַל "comer" está puesto dos veces (v. 9a y 10), el bloque B' (v. 9b) que habla sobre las riquezas mineras ubicado al

[37] Los tres verbos están en 2p. sing. mas., sólo bendecir está en piel, los demás son qal.

medio; tiene la información que faltaba para que el recorrido del verbo cumpla su intención depositándose en el v. 10. Mas adelante analizaremos las riquezas mineras.

A todo este último bloque se presenta un último verbo נתן[38] (dar) que no es exclusivo de este capítulo. En la mayoría de las veces el verbo “dar” se vincula a la tierra de la promesa que todavía no se tiene, pero que esta se conseguirá con la conquista y lucha de Israel (1,25; 2,5.9.12.19.29; 3,12.18.20; 4,38; 6,23; 11,14; 19,8; 25,19; 26,9; 28,23; 29,8). “Dar” implica entregar algo que es acercado a uno por parte de quien lo da. Para el v.10b después de la trilogía verbal אָכַל, y שָׂבַע, נתן, y el binomio עַל־אֶרֶץ טוֹבָה “buena tierra”, aparece el verbo נתן “dar”; que ha diferencia del verbo בוֹא “introducir” (v. 7a en la que Yahvé acompaña, conduce y lleva hacia la tierra), significa simplemente ofrecer al instante la tierra que Yahvé tiene, y tomar lo dado por parte del pueblo. Es un recibir ya la buena tierra para el uso, sin más ataques o preparativos de lucha.

En los marcos del bloque A-A’ (7a y 10) percibimos la presencia de dos verbos con significado salvífico y liberador ligados a la frase “buena tierra”. Sumariamente podemos decir que בוֹא “introducir” y עַל־אֶרֶץ טוֹבָה (v. 7a) “en la buena tierra” forman parte de una unidad sémica. La tierra es buena porque esta viene de Yahvé, y Yahvé los introduce hacia ella. El uso de este verbo “introducir” se constituye en la primera parte del acto salvífico, esto es un “hacia la buena tierra”; es un conocer, es el prólogo de este verbo liberador. La segunda unidad sémica para esta perícopa (7-10), recae en las palabras נתן “dar” y עַל־אֶרֶץ טוֹבָה “buena tierra” (10). El versículo 10 muestra el verbo “dar” bajo un significado más concreto, y autorrealizado; ya se está dentro de la buena tierra. Este segundo verbo liberador cierra la intención del primer

---

[38] Es un verbo qal. pret. 3p. sing. mas. En Dt está palabra se registra la cantidad de 176 veces, y 2 veces en qal pasivo.

bloque A (7a) presentándose como el desenlace, la tierra es buena por que ya se comprobó que es así con los verbos que le antecedían.

Pero esta tierra buena no está al otro lado del Jordán para que nadie la pueda habitar. Podemos descubrir en el verbo mismo מְבִיאֲךָ "te introduce" (v. 7a) y וְאָכַלְתָּ "y comerás" (v. 10), la presencia de la segunda persona gramatical. Esta segunda persona pone en evidencia la presencia del pueblo. Estos campesinos/nas se relacionan con la buena tierra por que a ellos Yahvé les da la tierra. El marco-bloque A-A' (7a y 10) introducen al posible beneficiario con sólo mencionarlos como persona gramatical. Este grupo social judío, estará involucrado así, en los siguientes bloques que se Irán entrelazando.

1.2 RIQUEZAS AGRARIAS, ACUÍFERAS Y MINERAS

1.2.1 EL AGUA

El primer bloque A (v.7a) predispone la aparición del siguiente extremo, el tejido literario sigue invitando a todas las partes del conjunto en esta estructura. La tierra es buena por que ella está llena de bienes naturales que ha continuación comenzarán a describirse

Los bloques B-B' (7b-8 y 9b) entran directo a la descripción[39] del agua. El primer enunciado אֶרֶץ נַחֲלֵי מָיִם עֲיָנֹת וּתְהֹמֹת "tierra de arroyos, de aguas, de fuentes y de manantiales (7b) supone la presentación del recurso del מָיִם "agua" , elemento vital para la existencia humana y creacional. La forma como discurre el agua sobre el relieve físico

[39] Severino Croatto sostiene que la comprensión de un texto a diferencia de la exégesis crítica, avanza también por una lectura teológica, esta se concentra en el texto en si a través de la experiencia de fe, para explotar de ella luego, su reserva de sentido, Hermenéutica Bíblica. Buenos Aires: La Aurora, 1985, 74.

contempla las diversas erosiones fluviales propias de la naturaleza. Inmediatamente aparecen 8 productos alimenticios frutos de la tierra y la manufactura judía חִטָּה שְׂעֹרָה "trigo, cebada" entre otros que abordaremos más adelante. La combinación de los dos elementos "agua" y "frutos" nos conducen al escenario de las riquezas agrícolas.

Ya habíamos comentado la función sémica del verbo בוא "introducir" (v. 7a), ahora este verbo incluido en toda la frase אֱלֹהֶיךָ מְבִיאֲךָ אֶל־אֶרֶץ טוֹבָה "tu Señor te introduce en la buena tierra" se presenta como puente que conecta el inicio del siguiente bloque. A continuación se describe en detalle aquella tierra buena, se enumera de forma concreta el aspecto material de tal salvación. Téngase en cuenta que aparece por segunda vez la palabra tierra que contiene la aparición de las aguas (v. 7b).

El recurso del agua es mencionado hasta de cuatro maneras distintas עֲיָנֹת וּתְהֹמֹת אֶרֶץ נַחֲלֵי מָיִם "tierra de arroyos, de aguas, de fuentes y de manantiales". Esta expresión formada insiste en la existencia abundante de aguas. La proliferación del agua estaría garantizando la existencia de la vida, el cual se opone a la experiencia pasada del desierto (2,14; 6,12.21; 7,18; 8,2.14s; 9.25.28) con pocas aguas (restringidas por la mano de faraón, o por condiciones climáticas) para el pueblo. Este orden en el que aparecen los recursos naturales para la vida, reflejan una cosmovisión ordenada de la tierra. A semejanza del relato de la creación en Gn 1-2,4a. (primero se crea la tierra, y después el agua). ¿Esta forma de describir la tierra no pretenderá volver a los orígenes?

Las aguas salen del mismo suelo יֹצְאִים בַּבִּקְעָה וּבָהָר "que brotan por el valle y por la montaña. Ellas también son mencionadas en 11,11ss pero bajo la expresión de las lluvias אֶרֶץ הָרִים וּבְקָעֹת לִמְטַר הַשָּׁמַיִם תִּשְׁתֶּה־מָּיִם "tierra de montañas y valles que beben las aguas de las lluvias del cielo" por cierto textos algo diferentes sobre la

teología de la tierra. La presencia abundante de aguas en la tierra de la promesa mencionada en cuatro maneras distintas (v. 7b), predispone ya la aparición de los frutos de la tierra y del ser humano X (9a). El /la campesino/na judío/día es preanunciado por medio de las aguas. Esto se percibe por la aparición creciente de aguas-frutos del campo y luego la presencia del ser humano para disfrutarlo.

El pueblo judío sabía bien del valor de las aguas para la manifestación de la vida misma, la estancia en Moab y los preparativos para la posesión de nuevas tierras en el grande y terrible desierto (1,19; 2,14; 8,2), los llevó a una práctica de cultura del agua. Los Israelitas habían visto aguas en su recorrido (2,13), la memoria de las aguas contaminadas en Egipto no era un asunto deseado (Ex 7,19ss), pero a la vez las aguas habían sido medio de liberación (Ex 14,21). Estas vivencias pudieron haber creado los trazos de una teología del agua inscrita en v.7b, que los llevaba a valorar el significado de este bien preciado.

En varios textos del Dt aparece la presencia de los arroyos (2,13.14.24.36.37; 3,8.12.16; 4,48; 8,7; 9,21; 10,7), por lo general su aparición sirve para colocar limites territoriales y saber la posición de las regiones en el itinerario de conquista de los judíos/días hacia la tierra de la promesa. Bajo este aspecto, la tierra de la promesa tiene también sus límites y dimensiones. La presencia de los arroyos ¿no podría servir para delimitar bien las fronteras de la tierra de Canaán que iban a poseer? Los arroyos como parte de este proceso soteriológico, parecen colocar una dimensión geo-política en todo esta descripción.

1.2.2 TIERRA DE TRIGO

La tierra que provee el agua ya reúne las condiciones necesarias para introducir el siguiente fruto de la tierra. Para este momento se enumeran una serie de productos agrarios directos como manufacturados (v.8). La tierra en sí es productiva a la vez que se convierte en un fuerte medio de sustento y de vida. Esta descripción de terrenos fértiles anuncia el estrato económico relativamente sólido, aspecto real e integrante de esta salvación agraria.

Decíamos que agua y frutos de la tierra forman parte de un solo bloque integrador B (7b-8), ambos constituyen pilares básicos de la economía de producción Israelita. En este sentido podemos mencionar la propuesta sobre las formas de producción agraria que establece Wrigth.

Christopher Wrigth describe este fenómeno del siguiente modo:

> Aquí vemos en su clímax la unión entre teología de la tierra de Israel (el "ángulo económico") y su relación única con Dios. La una es, por así decirlo, la manifestación tangible de la otra.
>
> Una consecuencia práctica de esto era el disfrute ilimitado de la tierra como bendición. Se cantan sus alabanzas con todo detalle en Deuteronomio (p.e., 8,7-9; 11-8-12). No se avergonzaban de la previsión de una productividad abundante o de prosperidad[40].

La relación entre agua, tierra, y cosechas no sólo ha de verse como el único soporte económico de su fe, estos elementos también construyen en la historia de la salvación

[40] Christopher J. H. Wright, Viviendo como pueblo de Dios La relevancia de la ética del Antiguo Testamento, Barcelona: Publicaciones Andamio, 1996, 59-60.

reflexiones en torno a la esperanza, confianza y seguridad que brindaban estos bienes: esto sería el otro lado simbólico de la tierra que poseerían.

Esta abundancia de frutos responde más a la concepción del Dios que no desampara (v.3 y 4), y ellos son prueba infalible de la fidelidad y gracia de Yahvé. No todo en Egipto fue desechable para los judíos, muchos de los productos mencionados fueron también parte de la dieta egipcia[41], por ejemplo tenemos al trigo y la cebada. La tierra de la promesa ofrece 8 productos que la agricultura les da: אֶרֶץ חִטָּה "tierra de trigo", שְׂעֹרָה "cebada", גֶּפֶן "vid", תְאֵנָה "higuera", רִמּוֹן "granada", אֶרֶץ־זֵית "tierra de oliva", שֶׁמֶן "aceite"; y דְבָשׁ "miel" (v.8). Para la nueva generación con potencialidad agrícola, los productos vistos a partir de la cosecha estarían reafirmando, que la fuerza determinante del don de los alimentos, reside y descansa principalmente en Yahvé.

Sin la existencia del agua es muy difícil el desarrollo de la agricultura, sin el trabajo del campesino sobre la tierra no es posible la etapa de las cosechas. Sin embargo, aunque se muestre implícita esta labor agraria, el texto parece apuntar más al disfrute de la tierra debido a la mención de sus frutos ya acabados y aptos para el consumo. Los frutos de la tierra (v.8) se presentan en una primera expresión de 5 productos אֶרֶץ חִטָּה "tierra de trigo", שְׂעֹרָה, "cebada", גֶּפֶן "vid", תְאֵנָה "higuera", רִמּוֹן "granada". Antecedidos todos ellos por la palabra tierra, que por cierto aparece escrita por tercera vez en toda la perícopa, y que ahora se relaciona con los cereales y frutas (v. 8a).

---

[41] También los egipcios cultivaron trigo, cebada, vides, frutas entre otros productos más, para esto consúltese a Luis Pérez Armiño, "Agricultura en Egipto", en www.portalmundos.com/mundoegiptologia/economia/agricultura.htm. Fecha de acceso: 19 de abril del 2008.

La dieta judía necesitaba de ciertos productos agrarios básicos para el vientre. Los primeros cinco alimentos colocados en tal orden responden a satisfacer la dieta de la población, lo prioritario siempre va primero. La cuarta mención de la palabra אֶרֶץ (8b) "tierra", presenta los tres productos restantes que parecen cumplir una función complementaria; antes que primaria אֶרֶץ־זֵית "tierra de oliva", שֶׁמֶן "aceite", y דְבָשׁ "miel". En Egipto el trigo y el campo estaban asociados a servidumbre y opresión (Ex 1,14), en la tierra de la promesa estos cereales conseguían una satisfacción de vida y autorrealización Dt (8,8). En función a la tierra, la cualidad y cantidad de los productos suponen una tierra rica y sin miserias, que a la vez se relacionan con el beneficiario de ella. Una tierra rica en frutos, debería ser aprovechada por los herederos de ella. Estos frutos llaman desde ya al ser humano.

Abundancia de aguas y abundancia de frutos constituyen la riqueza agraria necesaria para el desarrollo del pueblo judío en una nueva tierra, ya en estas condiciones este bloque invita al acto del אכַל "comer". Este don material de vida que bien pueden ser las tierras de cultivo fértiles אֶרֶץ טוֹבָה "buena tierra", así como el bien del agua אֶרֶץ נַחֲלֵי "tierra de arroyos" , y los productos de la cosecha אֶרֶץ חִטָּה "tierra de trigo" ; se muestran como un reordenamiento del hábitat para presentar una simbiosis entre todos los integrantes de esta nueva tierra. Pero esta simbiosis se va construyendo bloque a bloque, hasta colocar todos los elementos vivos de esta teología de la tierra.

El anterior bloque B (v.7b-8) se corresponde con su extremo B' (v.9b) por la mención del bien natural de los minerales. La palabra אֶרֶץ "tierra" es mencionada por sexta vez (v.9b) que a la vez presenta y limita la presencia de los únicos metales: hierro y cobre. El hierro se presenta en la siguiente frase אֶרֶץ (que) אֲשֶׁר אֲבָנֶיהָ בַרְזֶל "tierra

(de) piedras de hierro”, el cobre es expresado así: וּמֵהֲרָרֶיהָ תַּחְצֹב נְחֹשֶׁת “en cuyas montañas cortarás cobre”. Este bien metalúrgico a diferencia del bien del agua y de los frutos de la tierra, parece no desempeñar un lugar prioritario. Pueda que cumpla un rol complementario junto al bien del agua (v.7b), la tierra fértil (v. 7), y de los productos de cereales y frutas (v. 8).

El hierro y el cobre era conocido por el pueblo judío, aunque ellos no lo trabajaron como en otras culturas, estos se presentaba en los yacimientos de las montañas de Edom y el sur del Líbano[42]. El uso de estos metales se encaminaba a la fabricación de herramientas para la agricultura, utensilios domésticos e instrumental para la guerra. La relación entre las riquezas del agua y los frutos se aprecia, en que los metales servían de medio para obtener la riqueza prioritaria de los alimentos. El fin ansiado era la cosecha para el abastecimiento de la población. Los minerales en relación con todos lo bloques cumplen el rol de ser el medio para obtener el bien fundamental.

Habíamos estado relacionando en las páginas anteriores el verbo אכל “comer” entre los bloques X (v. 9a), y A’ (v. 10), que tiene al medio el bloque B’ (v.9b) que ya hemos analizado. El bloque independiente X לֹא בְמִסְכֵּנֻת אֹכַל־בָּהּ “comerás sin pobreza” (v.9a), para terminar de acabar el objetivo final del verbo “comer” expresado en וְאָכַלְתָּ: “y comerás” de la raíz אָכַל “comer” , וְשָׂבָעְתָּ “y saciaras” de la raíz שָׂבַע “estar satisfecho, harto”; y וּבֵרַכְתָּ “y bendecirás” [43] de la raíz ברך “bendecir”; necesitaba del bloque B’ (v.9b) para comprender toda su fuerza semántica. La aparición

[42] N, Hillyer .Nuevo Diccionario bíblico Certeza, Buenos Aires: Certeza Unida, 2003, 52.
[43] Los tres verbos están en 2persona, singular, masculino, sólo bendecir está en piel, los demás son qal.

de las riquezas mineras estarían cumpliendo otra vez la función de medio o instrumento, para que el verbo comer pueda cumplir su propósito semántico en abrir y cerrar su mensaje en ambos bloques.

2. UN CENTRO ANTROPOCÉNTRICO

El bloque independiente X formado por el v. 9a queda al centro de esta perícopa como mensaje nuclear independiente: אֶרֶץ אֲשֶׁר לֹא בְמִסְכֵּנֻת תֹּאכַל־בָּהּ לֶחֶם לֹא־תֶחְסַר כֹּל בָּהּ "tierra en la que comerás sin pobreza, no carecerás a totalidad de pan en ella". Por quinta vez se menciona la tierra para presentar al ser humano como poseedor de ella. Este paso del v.9 al 10 propone un giro distinto, al menos se dejan de exaltar las riquezas agrícolas y mineras para de súbito introducir al beneficiario/ria de esa tierra. La densidad del centro en esta parte abre su sentido con la aparición de dos verbos: אָכַל "comer", y חָסֵר "carecer, faltar"[44].

Pareciera que la aparición de estos dos verbos, más la presencia del ser humano, resumen un posible plan total de la teología de la tierra. La dieta alimenticia judía ya estaba garantizada dentro del espacio de la tierra de la promesa, וַיַּרְעִבֶךָ "y te hizo tener hambre" (v.3) de la raíz רעב "hacer sufrir hambre". Al contrario se alimentarán מִסְכֵּנֻת "sin pobreza o carencia". Los abusos del fuerte contra el más débil y la pobreza no son realidades que Yahvé soporta en la buena tierra. La afirmación de: לֹא בְמִסְכֵּנֻת תֹּאכַל־ אֶרֶץ אֲשֶׁר "tierra en la que comerás sin pobreza" del verbo אָכַל "comer"; del sustantivo femenino singular מִסְכֵּנֻת "pobreza", entre la población campesina israelita, tiene un soporte eco-agrario. El verbo comer desarrolla un doble recorrido, avanzando

[44] El verbo תֹּאכַל qal. fut. 2p. sing. mas. (comerás), תֶּחְסַר qal. fut. 3p. sing. fem. (carecerá, faltará)

hacia arriba (V.8, 7b, y 7a), y en dirección al final (9b y 10). Esto lo podemos analizar del siguiente modo.

La afirmación ya mencionada conecta los demás bloques de la perícopa. Si los judíos/días tienen asegurada la canasta básica familiar, es porque los alimentos primarios los tiene cosechados y en abundancia. Por esto es que se cantan y exaltan estos frutos agrarios. Esto nos lleva a enlazar la forma cuantitativa y cualitativa de la enumeración de los cereales y frutas: אֶרֶץ חִטָּה "tierra de trigo" שְׂעֹרָה, "cebada", גֶּפֶן "vid", תְאֵנָה "higuera", רִמּוֹן, "granada", אֶרֶץ־זֵית "tierra de oliva", שֶׁמֶן "aceite", y דְבָשׁ "miel" (v.8).

La anterior afirmación permite seguir enlazando un abastecimiento total de comida en correspondencia a una cantidad de aguas. Si las cosechas son productivas, el agua debe aparecer sin recortes o sequías, en gran variedad y abundancia עֲיָנֹת וּתְהֹמֹת אֶרֶץ נַחֲלֵי מָיִם "tierra de arroyos, de aguas, de fuentes y de manantiales". La tierra no es desértica, sino prolija y rica por el efecto natural y beneficioso de sus aguas (v.7b). Otro vínculo con el versículo "7a" se da en relación al ser humano por el que la tierra es llamada buena אֶל־אֶרֶץ טוֹבָה (7a) Esta responde a dar alimento para comer sin pobreza.

El recorrido del verbo אָכַל "comer" en su desplazamiento hacia el final desarrolla un avance progresivo. Aunque ya lo hemos analizado como parte del bloque A-A' (v. 7a y 10), ahora solo mencionaremos una síntesis. La ubicación en el v.9 propone un plan básico por empezar al ארץ אֲשֶׁר לֹא בְמִסְכֵּנֻת תּאכל־ "hacer que la gente coma sin pobreza". El ideal aparece, pero esto no se ve cumplido al instante. La riqueza minera poco explotada en la práctica diaria judía אֲשֶׁר אֲבָנֶיהָ בַרְזֶל (que) אֶרֶץ "tierra (de) piedras de hierro" (v.9b), parece servir solo de medio para seguir en el progreso del

verbo por dar de comer sin pobreza. Ya el v.10 es el bloque más decidido por el que se cumple el ideal de inicio, y esto lo confirma el ser humano: וְאָכַלְתָּ "y comerás" de la raiz אָכַל "comer" , וְשָׂבָעְתָּ "y saciaras" de la raiz שָׂבַע "estar satisfecho, harto"; y וּבֵרַכְתָּ, "y bendecirás" de la raíz ברך "bendecir"; necesitaba del bloque B' (v.9b)

Este centro no menciona otras necesidades humanas también impostergables como el vestido y la vivienda, talvés se esté jerarquizando el comer como símbolo representativo de todas las necesidades no mencionadas. Esta exigencia de "comer bien" plantea un programa contestatario a los medios de producción egipcio ajenos al bienestar humano. La fiesta de las semanas (16,9ss) propone alternativas prácticas de solución frente a los/las pobres materiales. La expresión לֶחֶם לֹא־תֶחְסַר כֹּל בָּהּ "no carecerás a totalidad de pan en ella" parecen reafirmar y complementar la frase anterior. La primera oración ya analizada tiene un sentido antropocéntrico, pero esta última sin dejar de referirse al ser humano; presenta cierta perspectiva geocéntrica בָּהּ "en ella". Hubiésemos también utilizado el pronombre femenino "ella" para referirnos a la tierra fértil de la promesa. El pan que es referencia simbólica de todas las necesidades humanas, es suplido por la tierra misma. Por las descripciones anteriores acerca de la tierra, el relieve terrestre tiene todo lo que el pueblo judío ha de requerir para vivir.

"Ella" , la tierra, en sentido geocéntrico, se conecta con : אֶל־אֶרֶץ טוֹבָה "en o hacia la buena tierra" (v. 7a), אֶרֶץ חִטָּה "tierra de trigo", שְׂעֹרָה "cebada", גֶּפֶן "vid", תְאֵנָה "higuera" (v. 7b) y, אֲשֶׁר אֲבָנֶיהָ בַרְזֶל (que) אֶרֶץ "tierra (de) piedras de hierro" (v.9b). Estas relaciones a partir de "Ella" nos podrían mostrar un espacio de presencia simbiótica entre todos los elementos conformantes de esa tierra. El agua, la tierra fértil, los frutos de la tierra, los medios ha utilizar como los metales; y entre líneas colocaríamos

a los animales ausentes a la letra, pero presentes. Este ecosistema provee y procura la vida, la armonía natural parece reflejar una cara oculta; pero presente de la soteriología judía, entendida en la materialidad de "Ella".

Este centro independiente por último tanto en un sentido geo como antropocéntrico, presenta la siguiente posible disposición lógica ascendente de la siguiente manera: se empieza con un calificante de la tierra טוֹבָה "buena" (v. 7a) que desencadena toda una teología descriptiva de la tierra en adelante. Esta buena tierra hace aparecer las aguas אֶרֶץ נַחֲלֵי מָיִם עֲיָנֹת וּתְהֹמֹת "tierra de arroyos, de aguas, de fuentes y de manantiales (v. 7b). Fíjese que las aguas van primero, no después ni antes. Le continúan los frutos de la tierra אֶרֶץ חִטָּה "tierra de trigo" y demás. Ya recién aparece el ser humano como del centro y razón de ser por los cuales los bienes naturales anteriores aparecen. Su aparición trae consigo la satisfacción de una necesidad humana תֹּאכַל־ אֶרֶץ אֲשֶׁר לֹא בְמִסְכֵּנֻת "tierra en la que comerás sin pobreza" del verbo אָכַל " comer". En adelante el verbo "comer" tiene su propio recorrido ascendente. Recién aparecen los metales como herramientas y medios para procurar la aparición del último versículo אֲשֶׁר אֲבָנֶיהָ בַרְזֶל (que) אֶרֶץ "tierra (de) piedras de hierro" (v.9b). Como momento último otra vez aparece la necesidad de comer, pero en su expresión y objetivo acabado וְאָכַלְתָּ "y comerás", de la raiz אָכַל "comer", וְשָׂבָעְתָּ "y saciarás" de la raíz שָׂבַע "estar satisfecho, harto"; y וּבֵרַכְתָּ "y bendecirás" de la raíz ברך "bendecir"; necesitaba del bloque B' (v.9b).

En todas estas relaciones de "Ella" (la tierra) y ser humano, expresan una armonía simbiótica; hermanadas en un lazo ecológico. De todo este análisis podríamos decir ¿la soteriología deuteronomica de la parénesis (Cáp. 5-11) no muestra acaso una

soteriología muy ligada al disfrute material de la tierra, en la que lo ecológico y lo agrario –colectivo son los nuevos rostros de la producción?

Este centro altamente simbólico (8,7-10) se muestra como el ideal de toda persona que vive sin ningún tipo de carencias, puede representar una perspectiva ecológica[45] en la que Yahvé exige un mínimo de cuidado, respeto y buenas relaciones entre todos los actores implicados en esta buena tierra que dará a la nueva generación de la conquista.

En todo el bloque 7-10 la tierra se repite 7 veces: אֶרֶץ טוֹבָה "buena tierra" (7a), נַחֲלֵי אֶרֶץ "tierra de arroyos" (7b), אֶרֶץ חִטָּה "tierra de trigo", אֶרֶץ־זֵית "tierra de olivos" (8), אֶרֶץ אֲשֶׁר "tierra que", (v.9), הָאָרֶץ הַטֹּבָה "la buena tierra" (10). Pero tal relacion en esta pequeña unidad relaciona mucho la concepción de tierra con terreno de cultivo fértil útil para la agricultura[46].

Esta estructura céntrica lleva gradualmente al pueblo de la promesa hacia el camino de la salvación. Egipto y la enrancia en el desierto significaban muerte, hambre, sed, improductividad, explotación, desequilibrio entre las riquezas naturales y el disfrute

---

[45] Leonardo Boff define las tres ecologías de la siguiente manera: la ambiental, que relaciona el medio ambiente con las diversas sociedades ya sea para beneficiarla o destruirla; la social, que trata de las relaciones sociales en cuanto pertenezcan a relaciones ecológicas, y la mental que parte de la constatación que la naturaleza no es exterior al ser humano, sino interior, en la mente. Ecología: grito de la Tierra, grito de los pobres. Madrid: Trotta, 1996, 136; Aníbal Cañaveral parte de una visión agro-ecológica, ecología es la naturaleza, la montaña y lo que se llama verde, es armonía entre el ser humano y la naturaleza, es convivencia entre todos a partir de la gran casa que es la creación, animales, árboles y personas ayudándose solidariamente. El escarbar campesino en la Biblia. Quito: Centro Bíblico Verbo Divino-Aníbal Cañaveral Orozco, 2002, 131.

[46] La concepción de tierra, aunque pueden ser muchas; tierra como campo de cultivo es asumida por Roy H. May. Ética y Medio Ambiente hacia una vida sostenible. San José: DEI, 2004, 59. La teología de la tierra en el capítulo 8 no menciona el término נַחֲלָה (herencia) para referirse a la tierra.

de ellas con el ser humano (1,30; 6,21; 7,8; 8,3ss), pero su salida y entrada a la tierra buena cumplen en la práctica; la meta abstracta de la promesa (6,23). Así es que el termino "Buena tierra" para la perícopa del capítulo 8 significan la tierra de la promesa, en la que se disfruta en concreto de los bienes del agua, de las riqueza de sus cosechas y de sus piedras. Los verbos "introducir, sacar, comer, satisfacer y dar" nos conducen en cause seguro hacia ella. Pero de todo este don de Yahvé, el ser humano es el centro de las riquezas de esa buena tierra.

3. DOS TEMAS SIMILARES 8,7-10; 11,11-15

Al interior de la sección parenética (Cáp. 5-11) se encuentra el esbozo de dos posibles teologías de la tierra. ¿Estas repeticiones o duplicados presentan acaso dos perspectivas de reflexión?[47]. A continuación escribiremos en esquemas sinópticos las dos pericopas:

8,7-10	11,11-15
7 Pues Yahvé tu Señor te introduce en una buena tierra, tierra de arroyos, de aguas, de fuentes y manantiales que brotan por el valle y la montaña; 8 tierra de trigo y cebada, y viñas, higueras y granados; tierra de olivo, aceite y miel; 9 tierra en la que	11 La tierra a la cual pasáis para tomarla es tierra de montes y vegas, que bebe las aguas de la lluvia del cielo; 12 tierra de la cual Jehová tu Dios cuida; siempre están sobre ella los ojos de Jehová tu Dios, desde el principio del año hasta el fin. 13 Si

[47] R. N. Whybray problematiza la aparición de los duplicados, repeticiones y cambios bruscos presentes en el Pentateuco, la hipótesis documentaria que trato de dar respuesta a estas interrogantes textuales es cuestionada por la tesis de Whybray, quien asume que las anomalías y tensiones de los escritos se deben al estilo propio del redactor, el problema para Whybray se resuelve con suponer que las repeticiones fueron intencionadas, (pero, ¿esto resolverá las tensiones textuales?), El Pentateuco, Bilbao: Desclee de Brouwer, 1995, 75-94.

comerás sin pobreza, no carecerás a totalidad de pan en ella. Tierra de piedras de hierro, de cuyas montañas cortarás cobre, 10 comerás y estarás satisfecho y bendecirás a Yahvé tu Señor por la buena tierra que te habrá dado.	obedecéis cuidadosamente a mis mandamientos que yo os prescribo hoy, amando a Jehová vuestro Dios, y sirviéndole con todo vuestro corazón, y con toda vuestra alma, 14 yo daré la lluvia de vuestra tierra a su tiempo, la temprana y la tardía; y recogerás tu grano, tu vino y tu aceite 15 Daré también hierba en tu campo para tus ganados; y comerás, y te saciarás.

3.1. DIFERENCIAS DE CONTENIDO

EL /la lector/ra atento/ta podrá notar que los contextos literarios en los que se hayan insertas las perícopas, ofrecen aspectos semejantes y diferentes. A continuación presentaremos un bosquejo temático de las unidades literarias más amplias.

El Cáp. 8 en "D" puede ser dividido en tres reconocidas secciones: la primera abarcaría los vv. 1-6 (recuento histórico), la segunda concentra la teología de la tierra en los vv.7-10. La última estaría en los vv.10-20 (exhortación o destrucción)[48]. El recuento histórico abre la unidad con la reiterativa premisa deuteronómica, la misma que se acciona con el verbo cuidar שׁמר "cuidar" el mandamiento, para vivir חיה "vivir", רבה "multiplicar", y ירשׁ "poseer". Moisés pretende persuadir al pueblo haciendo uso del זכר del "recuerdo".

[48] A todo este bloque Luis Alonso Shökel organiza los vv. 1-6 como un primer bloque, los vv.7-9 pertenecen a la "prótasis", los vv.10-17 son parte de la "apódisis" que tiene un miembro positivo (10) y otro negativo (11-17), y 18-20 que contemplan las maldiciones, Biblia del Peregrino Antiguo Testamento Prosa, 354-356. Prótasis y apódisis son las partes que conforman un poema.

Moisés apela a la memoria para presentar a un Dios de amor que nunca los abandona (2.3.4). Más que advertir en su discurso el pregón duro de la ley, prefiere ahondar en las fibras sensibles del pueblo. Utiliza cuatro veces la palabra לֵב ”corazón” (Dt 8,2c.5.14.17). El bloque 7-10 expone en tono poético la relación entre tierra, medio ambiente y su conexión con el ser humano. La siguiente sección (vv.11-18) advierte y exhorta con actitud paternal sobre los peligros frente a las riquezas materiales, pero la causa del problema radica en la persona misma a través de su proceder pedante y materialista (12.14). Moisés sigue persuadiendo hablando como padre-madre a hijo/ja, es por eso que utiliza los verbos: cuidar v.11 שׁמר ”cuidar”, y recodar זכר ”recordar”. Los dos últimos versículos señalan de forma directa, אבד “la destrucción” que vendría si es que el pueblo da las espaldas a Yahvé.

Todo el bloque literario se presenta en un contexto de pregones mosaicos bajo un matiz afectivo-paternal, en circunstancias de una casi inmediata posesión de la tierra. En esta atmósfera literaria el bloque-centro (7-10) cumple la función sémica de cantar las bondades de la tierra.

La segunda unidad (11,1-32) se enlaza con el capítulo anterior ya descrito, por el mismo tema de la tierra de la promesa. Es posible clasificar este capítulo así: una síntesis histórica (vv. 1-10), una descripción de la tierra (vv. 11-15), una ampliada premisa deuteronómica (vv.16-22), preparativos militares para la conquista (vv.23-28), y el final de la toma de la tierra (vv.29-32). La reseña histórica abre el marco con el don del amor אהב “amor” a Yahvé (v.1), lo que continua es una mención de dos experiencias pasadas en las que Yahvé castiga a sus enemigos y a personas opuestas a su plan. Es así que destruye אבד ”destruye” a la caballería de Faraón (v.4), Datán y Abiram son בלע

“devorados” por la tierra (v.6). Para la descripción de la tierra se presenta una teología más objetiva y cotidiana, que elevada y poética (vv.11-15).

La ampliada premisa deuteronómica empieza con la formula poner שׂוּם ”poner” los mandatos en el לֵב ”corazón” y sugiere toda una serie de recursos hasta el extremo para cumplirlos. Pero esto se produce como consecuencia del desarrollo de la penúltima sección (vv.23-28), fijémonos como es que esta campaña militar pro-tierra se desarrolla: expulsar ירשׁ ”expulsar” a las naciones (v.23), todo lo que pise דרך ”lo que pise” será vuestro (v.24-25). La última parte (29-32) corona los esfuerzos anteriores para ירשׁ “poseer” la tierra (v. 31)

El trasfondo literario de esta gran unidad expresa el trabajo y la acción de preparar todavía más campañas militares para conquistar la tierra. Es por esto que la fe Israelita presenta imágenes en torno de la figura de un Dios grande, fuerte y vencedor de toda batalla. Este texto pareciere justificar toda conquista judía.

3.2. Dos lecturas de la tierra

Es necesario presentar las inclinaciones propias de cada pericopa con la finalidad de discernir las dos posibles reflexiones. El punto de inicio debe justificarse en una revisión atenta del texto implicado.

8,7-10	11,11-15
7: Yahvé introduce (בוֹא) al pueblo en la buena tierra. Se describe primero las aguas subterráneas (fuentes), arroyos y manantiales	11: El pueblo toma (יָרַשׁ) la tierra. Se describe primero el relieve físico (montes y vegas). El agua viene de las lluvias del cielo.
8: Se mencionan: trigo, cebada, viñas, higueras, granados, olivo, y miel.	12: Aparece la presencia de Dios. Los ojos de Yahvé (antropomorfismos) cuidan la tierra: principio del año al final.
9: Enfatiza: comer sin pobreza. Agrega: piedras de hierro, cortar cobre de las montañas.	13: Premisa deuteronómica, introduce un condicionante. Si…
10: Agrega el verbo bendecir a Yahvé por la buena tierra, y todo lo que da.	14: Aparece la lluvia: temprana y tardía. Agrega: recoger grano y mosto.
	15: Aparecen las palabras: hierba, campo y ganados.

3.3. LÍMITES DE LOS TEXTOS

Después de las comparaciones las diferencias son notorias. A la pericopa 8,7-10 llamaremos "Don Material de Vida" (DMV). A la otra unidad (11,11-15) la identificaremos como "Don de Lluvia" (DLL). ¿Realmente se puede decir que DMV Y

DLL son descripciones de la tierra? Ambas propuestas intentan describir las bondades, las utilidades, las riquezas y el vínculo-relación entre ella y los beneficiados/das de la misma. Cada unidad describe la tierra de manera distinta, los redactores tuvieron intenciones diferentes al momento de comunicar una posible reflexión del bien natural. El auditorio que recibió el mensaje, también pudo haber sido variado. Antes de precisar las diferencias textuales es menester establecer bien los límites de las pericopas.

En DMV el centro 7-10 se distingue del conjunto por dedicar ideas, palabras y oraciones en favor de explicar la composición de la tierra. Las descripciones no sólo parten por presentar la "buena tierra", como único bien; secundariamente hay otras señales descriptivas de la tierra como desierto y sus efectos negativos al ser humano (vv.2.15). El paso del versículo 6 al 7 cambia en cuanto a escenario y personajes. Como recurso didáctico para precisar estos límites, podemos introducir un nombre ficticio a la tierra, como por ejemplo "Abya Yala"; y comenzar a darle vida y ha resaltar sólo lo que el texto dice de "Abya Yala".

En el paso del v. 10 al 11 el escenario cambio, aparecen los personajes del recuento histórico. Moisés está, hablando al pueblo y se supone la gran reunión de oyentes. Abya yala sencillamente desaparece.

Para DLL el centro 11-15 ofrece aptitud de ser reconocido, del v.10 al 11 el redactor se muestra más decidido por describir la tierra. Ya del 15 al 16 la tierra deja ser el centro, aunque otra vez se le menciona en el 17b con un calificante único en toda la unidad expresado en "buena".

3.4. LA BUENA TIERRA Y LA TIERRA QUE MANA LECHE Y MIEL

DMV empieza la descripción con un dato vital que lo caracteriza haciéndolo diferente de DLL, el sentido que abre el significado se concentra en la frase que califica a la tierra de, "buena"; unida a la acción del verbo introducir (בוֹא). Ya habíamos señalado que ambos elementos dotan a la expresión de una fuerte carga salvífica única en DMV. Aunque en 8,1 se utilice el verbo poseer para la misma actividad, esto no desvirtúa el significado liberador del verbo. En cambio DLL cruzará y poseerá la tierra sin que Yahvé lo introduzca, esta otra construcción elabora su propia línea de entendimiento. DLL pertenece a un contexto guerrero y parece asumir que Yahvé salva al pueblo a través de la misma intervención humana.

El orden en el que aparecen los recursos naturales de la tierra ofrece posibles valoraciones distintas. DMV hace aparecer primero las aguas, elemento que procede del propio relieve (valle y montaña) y hasta de aguas subterráneas (fuentes), en cambio DLL no menciona las aguas del "abajo", su mirada se enfoca en las lluvias; en las aguas del "arriba". Es posible notar que ambos textos tienen relativas diferencias en torno a explicar las bondades de la tierra.

¿Cómo se explica que en menos de cuatro capítulos el mismo orador (Moisés) y los mismos destinatarios (pueblo), opten por creencias distintas con respecto al ciclo de riego de las aguas indispensable para la agricultura?[49]

[49] Elizabeth Cook en un detallado estudio sobre la teología del agua sostiene que el punto de discusión de las tensiones entre 8,7 y 11,11 no ha de inclinarse sobre la ausencia o presencia de aguas, antes bien, la reflexión debe perseguir del como obtenerlas para la utilización en el campo, Vida Y Pensamiento, 63; Cook centra su atención en la utilidad de las aguas al proceso de fertilidad del suelo en el que intervienen activamente la naturaleza, el ser humano y las leyes deuteronómicas, desarrolla en forma aguda todas las articulaciones teológicas que implican la actualización de Yahvé, como Dios fuerte y poderoso del desierto, soberano de las fuerzas de la naturaleza y del agua, en un Dios que para el texto de Dt 11,1 se hace presente sobre el envío de aguas en forma de lluvia, sin embargo, como señala Gerhard Von Rad sobre la tierra, que

Creemos que la mirada en DMV transita sobre un acento poético. Las aguas subterráneas son elementos pintorescos y simbólicos que estimulan a los judíos a imaginar posibilidades de vidas diferentes y creativas en esa proximidad a la tierra prometida. Las aguas de la lluvia en DLL conciben de modo más real el dominio y conocimiento del ciclo del agua para producción agraria. Para DLL esta es una tierra muy apta para vivir.

La aparición de 7 productos agrícolas (v.8) demuestra variedad, riqueza y hasta acumulación. Los productos se obtienen fácilmente sin mencionar nada de la intervención del agricultor/ra sobre la parcela. ¿Acaso es un judío muy próximo al estilo de trabajo no campestre que disfruta del campo pero que vive en la ciudad? Con el v.11 y 12 DDL expresa su profunda religiosidad a Yahvé
que cuida, protege, y otorga las lluvias del cielo.

DDL pareciere que construye una dimensión teo-eco-espiritual, por la que asume como elemento vital del campo, las lluvias y el trabajo del ser humano como una sólida creencia en Yahvé encarnado en la misma tierra. La mención de Yahvé con ojos que mira y cuida la tierra de cultivo, hacen intuir la presencia antropomórfica de la teología Yavista. Cierto es que esta expresión muy antigua colocaba un diálogo más directo entre los creyentes de Yahvé y el mismo Dios.

---

esta es una tradición muy antigua, Estudios sobre el Antiguo Testamento, 84, ¿el agua como tradición ha podido atravesar por la misma experiencia? Y esta de alguna manera avanzó y quedo en Dt 8,7, por otro lado la tensión de dos propuestas sobre la presencia del agua no debería cerrar el sentido de Dt 8,7, ¿acaso la dimensión simbólica que también es parte de la espiritualidad deuteronómica, no contribuiría al diálogo de la literatura poética? pensamos que se haría justicia a la perícopa si muchas traducciones a la sección 8,7-10 la redactaran como poesía (sangrías notorias en medio de la prosa), y corrigieran el mantenerla como escrito ligado a la narrativa.

DDL enfatiza (v.9) que la tierra por la que él cree y apuesta es una buena tierra donde el y los suyos/yas comerán sin pobreza. Esta es una interesante idea progresista capaz de resolver el hambre y la pobreza de toda la población judía próxima a poblar la tierra de la promesa. El problema no es tan difícil de controlar cuando se sirve a un grupo reducido de personas a quienes asiste. El gran problema se presenta cuando asume el hambre un rostro nacional. Si plantamos la pregunta a DDL, ¿a quienes dirige esta avanzada propuesta?

DMV coloca la novedosa presencia de metales, específicamente el hierro y el cobre. ¿Qué sociedades y grupos humanos podrían hacer uso de estos metales, y para que los utilizaría? Estos metales de alguna manera están asociados a las herramientas, utensilios diversos, y sobre todos a la fabricación de armas. La construcción de material bélico compete más a una élite estatal de gobierno con intenciones imperiales. Se podría pensar en los períodos monárquicos y el ambiente de estos contextos de vida.

Por último DMV incorpora el verbo “bendecir” a Yahvé por todo lo que le ha dado. Este cántico a la tierra se cierra con la devoción de los redactores al auténtico Dios que provee todo. Este centro se acaba con la partícula que orientó el perfil teológico de esta reflexión. La descripción material de la tierra se evidencia a lo largo de estos cuatro versículos, en una práctica del disfrute de la tierra y del gozo. DDL (14-15) da mucha importancia a la frecuencia de las lluvias, por cierto recurso indispensable para el desarrollo de la agricultura. La lluvia temprana (octubre-noviembre) y la tardía (marzo-abril) son dos fechas básicas de riego necesario para los productos del campo[50]. Esa hierba del campo para los ganados introduce un dato real muy presente en la dieta judía.

Recién se menciona el ganado (ovino, caprino, vacuno). Si criaban ganado era por qué los pastores estaban presentes, así como pastos verdes y frescos. La última información por cierto muy reducida no debe pasar sin ser comentada. DDL finaliza que después de haber presentado todas las pocas riquezas (a comparación con DDL este último aventaja en su teología), es posible comer y quedar saciado. Practicas que en el fondo son la necesidad de cada día a conseguir por todos lo habitantes de la tierra. Estas últimas descripciones ofrecen una práctica de gentes campesinas, muy devotas a Yahvé, que con lo poco que tienen les alcanza para todos sus gastos.

CONCLUSIONES

La soteriología en el Deuteronomio cobra sentido cuando esta se ve relacionada con la promesa de la tierra. La dimensión salvífica se comprende mejor a partir de los indicadores tangibles de posesión de la tierra ó pérdida de la tierra, este avanzar responde más a necesidades de orden colectivo que a preocupaciones personales

El término “buena tierra”, “introducir en la tierra”, “comer”, “saciarse”, “salir de Egipto” conllevan categorías teológicas salvíficas que dan pistas para ahondar en las relaciones entre la buena tierra, el disfrute, y el ser humano. El término buena tierra hace alusión a la meta por alcanzar en el Deuteronomio, es precisamente la tierra buena, el espacio único y vital que falta y se desea para vivir esa salvación integral

La reflexión de la teología de la tierra tiene al menos dos perspectivas vistas de Dt 8,7-10 y 11,11-15. La primera nace de un posible bloque monárquico, de actitud contemplativa al medio ambiente, propenso a saciarse de la riquezas de la tierra, y próximo a contribuir en su grupo más afín. La segunda mirada parece provenir un sector campesino, que desde su realidad simple y objetiva, elogia las bondades de la lluvia para provecho de la agricultura. Su visión es antropomórfica y talvés más cercana a Yahvé, es también un convencido deuteronomista que ante todo aboga por los mandatos de Yahvé para recibir el don de la tierra que ha prometido.

CAPITULO III

LA TEOLOGÍA DE LA TIERRA EN LA MONARQUÍA

INTRODUCCIÓN

En este último capítulo lo hemos dividido en dos partes, la primera trata de entender la función que cumplió el Deuteronomio 8,7-10 dentro de la monarquía, específicamente durante el gobierno de Jeroboam II. Ante esto podríamos preguntar ¿la buena tierra así descrita en la perícopa de estudio, fue realmente buena para todos, de no ser así; quienes se beneficiaron de ella y quienes fueron excluidos?

La segunda parte intentará plantear un diálogo entre los capítulos anteriores acerca de la teología de la tierra y la realidad peruana para el caso de la relación tierra y minería. Esta posibilidad nos hace levantar la siguiente pregunta ¿el problema de las tierras, la agricultura y la minería nacerá en primera instancia de la concepción que se tenga del bien natural de vida, o sea de la tierra; nuestra hermana y madre que tiene vida?

1. PRIMERA PARTE: DT. 8,7-10 EN EL PERÍODO MONÁRQUICO

1.1. LA INTERVENCION DE VARIAS MANOS

Por la crítica literaria podemos saber que el Deuteronomio fue un texto que pasó por la redacción de varias manos, compuesta en diferentes contextos, y en un tiempo de casi tres centurias. Los orígenes del libro pueden ubicarse en el período del Reino del Norte[51]. La propuesta teológica se encuentra muy próxima a la época de Elías (1R 17-20) y a la proclamación de los ministerios proféticos de Amós y Oseas. Las primeras expresiones escritas podrían encuadrarse entre el reinado de Jeroboam II (786-746) y la caída de Samaria (722 a.c.).

Nuestro texto de estudio del Dt 8,7-10 analizada ya en el capítulo anterior, describe la tierra en su propia fisonomía agraria. No habría dificultad si tal realidad campestre la relacionamos con los modos de producción agrícola en los que Israel, a lo largo de su historia, coincidentemente atravesaba por una etapa de auge a consecuencia de la abundancia de las cosechas del campo. Las tierras del norte de Israel parecen haber sido más aptas para la agricultura que la región sur de Judá dedicada a la ganadería[52]. El gobierno de Jeroboam II (786-746) en el Reino del Norte, atravesaba por una etapa de esplendor económico, y dada la situación ¿es posible que el texto del Dt 8,7-10 haya aparecido en este momento de la historia?

Con la aparición de Asiria como imperio internacional del Medio Oriente, Samaria es conquistada y con ella se produce el exilio samaritano. En esta situación

---

[51] Para la presente propuesta de composición del Deuteronomio, seguimos en las conclusiones generales a Edesio Sánchez, Comentario Bíblico Iberoamericano Deuteronomio, 19-24.
[52] Antonio Gonzáles Lamadrid, La Fuerza de la Tierra, 31.

grupos de judíos/días emigran al Reino del Sur (Jerusalén) llevando las tradiciones deuteronómicas gestadas en su nación.

Durante el gobierno de Ezequías[53] (715-687) se da un intento de reforma, su espíritu nacionalista y patriótico le hacen poner resistencia, coincidentemente Asiria entra en crisis y este Rey en unión con Egipto y Babilonia realiza un pacto Anti-asirio. Bajo este escenario surgen los ministerios proféticos de Isaías I, y Miqueas.

Con la reforma de Josías[54] (640-609) el protodeuteronomio (12-26) se revitaliza, los detalles lo encontramos en 2R 22,3-23,5 y 2Cr 34,1-35,19; paralelamente a estos hechos se escribe la Obra Histórica Deuteronomista (OHD) que va desde los libros de Josué hasta Reyes.

2. UNA LECTURA DE LOS CUATRO LADOS

2.1 EL PROCESO POLÍTICO

Sostenemos que el resurgimiento de Israel durante del Reino de Jeroboam II se debió principalmente a dos factores imprescindibles: la decadencia política del Imperio Asirio, y el modo de producción agraria interno. En el ámbito internacional Asiria se erigía como imperio del momento, el monarca Adad Narari III (811-784) supo tener el control de gran parte de los estados del oeste del Eufrates. Sin embargo, a su muerte los siguientes monarcas como Salmanasar IV (783-774), Assur-dan II (773-756), y

[53] Shigeyuki Nakanose sostiene que en el período ezequiano son introducidos al código legal las secciones de 4,44-9,6, y 10,12-11,32, “Para entender el libro del Deuteronomio ¿Una ley a favor de la vida?, RIBLA 23 (1996), 174.

[54] Félix García López asume que en ese período se añadieron los capítulos 1-5 y 29-34, más otros pasajes como: 9,7b-10,11; 12,2-7, El Deuteronomio una ley predicada, 11; Shigeyuki Nakanose propone que “D” fue ampliado y reeditado toda la sección que comprende el 4,44-28,68, por último, Nakanose sostiene que hubo una última etapa de revisión y reedición en la época del post-exilio (400 a.c.) con las partes del Cáp. 4 al 28 y una ampliación en 1-4 y 29-34.

Assurnirari V (755-746), no tuvieron el suficiente tino político para controlar sus colonias. Las luchas intestinas y el crecimiento del reino Urartu lograron que Asiria menguara en poder. En este contexto se da el resurgimiento del Reino de Israel, Jeroboam II fue una de las grandes figuras militares de la historia de Israel.

Es posible que la extensión fronteriza del norte haya alcanzado las puertas de Jamat (Am 6,13; 2R 14,25; cf. 1R 8,25). Las regiones del norte fueron sometidas por la política expansionista de Jeroboam II, moabitas y amonitas son arrojados del territorio de Israel impidiéndoles que pudieran retomar la zona[55]. La ubicación de Israel en la parte norte de la región significaban una posición estratégica encaminada a tener un mejor control Geo-político sobre sus intereses. Por la llanura de Rezreel y la ruta de Transjordania se realizaba un intensivo tráfico comercial. Los productos traídos de afuera (importados) eran más costosos que los productos israelitas, esto era negativo para el mismo pueblo; no así para el estado que cobraba tributos[56]. ¿Y como financiaba Jeroboam este plan político de expansión?

2.2 GRUPOS SOCIALES, ECONOMÍA Y AGRICULTURA

Si delimitamos que nuestro texto objeto de estudio Dt 8,7-10 es parte de una realidad agro-productiva y lo ubicamos en el Reino de Jeroboam II por las razones ya explicadas en las anteriores páginas; nuestro objeto de interés en esta lectura materialista de la perícopa, sería hurgar sobre la vida del campo en Israel durante la primera mitad del siglo VIII.

[55] Jonh Bright, La Historia de Israel, Bilbao: Desclee de Brouwer, 1970, 307-308; J. Gonzáles Echegaray Santander, “Situación política de Israel en el siglo VIII” en Santiago Ausin (Dir.) De la Ruina a la Afirmación el entorno del Reino de Israel en el siglo VIII a.c .Estella: Verbo Divino, 1997, 24.
[56] Milton Schwantes, Amos meditaciones y estudios. Traducido del portugués por Ernesto W. Weingandt. San José: Luteranos Unidos en Comunicación (LUC), 1987, 13.

La región norte de Palestina se caracteriza por ser una zona muy propicia para la agricultura, casi todas las personas vivían de la siembra y de la cosecha. La gran mayoría de la población radicaba en el campo; mientras que en la ciudad residía la monarquía que la integraban el Rey, su corte, los funcionarios, el ejército y otros sectores pobres que servían al estado en diversos servicios.

Los agricultores/ras trabajaban la tierra de la misma manera que los clanes pre-estatales, en esta forma de economía, las parcelas no eran propiedad de nadie en particular (individuo); todo pertenecía al grupo. La tierra no podía ser vendida, ella era traspasada por derecho familiar. Un derivado de este principio se traduce en las palabras de Gnuse "El concepto, firmemente arraigado, de la propiedad familiar se oponía a la creación de grandes fincas"[57]. Por lo general los agricultores/ras intercambiaban sus productos (trueque).

La relación entre estado y campo se daba de forma vertical, los tributos eran impuestos a través de los productos del campo. Los profetas del siglo VIII atacaban el latifundismo (Is 5,8), condenaban la expropiación de tierras de los campesinos (Am 8,4; Miq 2,9s). Denunciaban el mecanismo del crédito como medida de chantaje y esclavitud (Am 2,6; 8,6). Fundamentalmente los profetas en nombre de Yahvé criticaban las injusticias sociales del campo[58].

[57] Robert Gnuse, Comunidad y Propiedad en al Tradición Bíblica, Navarra: Verbo Divino, 1987, 136.
[58] Rainer Albertz, Historia de la Religión de Israel en tiempos del Antiguo Testamento volumen I De los comienzos hasta el final de la monarquía, traducido del alemán por Dionisio Mínguez. Madrid: Trotta S.A., 1999, 309-310.

El estado necesitaba financiar los gastos superfluos de la corte, los proyectos de intención expansionista, y la militarización del ejército. El cobro del tributo se hacía efectivo durante las fiestas religiosas que entregaban la parte correspondiente del tributo. Mientras más fiestas, mayor era el porcentaje recaudado. El profeta Amos critica estos abusos y falsedad de religión (2,7ss; 4,4-5; 5,21-27; 8,1-3; 9,1-4). Es posible que la represión física haya sido utilizada en ciertos casos como señala Amos (2,7; 3,9-10; 4,1; 8,4). Para esta etapa monárquica, el oro, la plata, el hierro se convertían en metales importantes (2S 23,7; Is 2,7; 60,17), utilizado como materia prima para armas, herramientas agrícolas, y artículos de valor.

2.3. LA RELIGIÓN JUDÍA

Si nuestra perícopa de estudio Dt 8,7-10 expresa una dimensión agraria, es posible relacionar este "panegírico a la tierra" con una de las tres fiestas agrarias más destacadas en Israel. Esto implica escudriñar sobre el funcionamiento del aparato religioso judo.¿Dt 8,7-10 no pudo ser leído o cantado como parte en la liturgia de las fiestas agrarias judías?[59]

Los santuarios de Betel y Dan (Am 7,13) eran considerados espacios reales, esto significaba que habían sido instaurados desde tradiciones antiguas por el rey, quien a la vez era un personaje muy ligado al proyecto salvífico de Yahvé[60].

Debido al papel centralizador de estos santuarios, las personas acudían en peregrinación multitudinaria para realizar sacrificios, o para cumplir con algún otro ritual judío.

[59] Félix García López El Deuteronomio una ley predicada, 27.
[60] Santiago Ausín, De la Ruina a la Afirmación el entorno del Reino de Israel en el siglo VIII a, C, 32.

El rol que cumplía el sacerdote en el culto como mediador entre Yahvé y el pueblo era fundamental. Dada la condición "profana" de los agricultores/ras, el ritual cumplía el papel de dotar a la feligresía de la santidad exigida por Yahvé (Dt 7,6); así el sacerdote realizaba todos los rituales y sacrificios necesarios. Todas las disposiciones establecidas por el sacerdote en tal espacio, tenían un fuerte carácter persuasivo (rol docente) para lo creyentes[61]. Es posible que en este contexto y con todo lo que significaba el culto en el santuario, se haya leído la pericopa de Dt, 8,7-10.

Las fiestas agrarias más importantes que comenzaron a realizarse después de la sedentarización, fueron: de la pascua o ácimos (Dt 16,1-8), de las semanas (Dt 16,11; Is 9,2), y la de los tabernáculos. Es en estas fiestas a pesar de su naturaleza alegre y jovial, contrariamente se hacían efectivos los fuertes tributos de Jeroboam II sobre el pueblo agricultor.

3. RECONSTRUYENDO EL TEXTO AL INTERIOR DE LA MONARQUÍA

El texto en el Deuteronomio 8,7-10 al interior de la sección parenética (Cáp. 6-12), ubicada a la vez dentro del libro, y en toda la tradición veterotestamentaria; refleja una concreta teología de la tierra. La reflexión central nos inclina a descifrar que tal teología se preocupa por describir la tierra prometida en todos los dones naturales y geo-físicos que Yahvé otorga. Este texto según el largo proceso de redacción perteneció a un bloque que tuvo su origen textual en pleno siglo VIII; específicamente durante el gobierno de Jeroboam II (787-746).

[61] R. De Vaux, Instituciones del Antiguo Testamento. Barcelona: Herder, 1964, 459; para un desarrollo sistemático de la función sacerdotal en función de la santidad véase a Albert Vanhoye, Sacerdotes Antiguos, Sacerdote Nuevo según el Nuevo Testamento. Sígueme: Salamanca, 2002, 44ss.

El Reino del norte tenía dos grandes extensiones contradictorias, geográfica y sociológicamente reconocibles a mencionar: el campo y la ciudad. El estado no podía dejar de financiar su proyecto expansionista, además de mantener toda su estructura y estatus oligárquico cortesano. Las cosechas de los agricultores, fueron el movimiento económico central para generar mayores divisas. Este ingreso se captaba por medio de los tributos directos al campo colocados de manera unilateral, empobreciendo y oprimiendo más a la clase campesina trabajadora (Am 2,6ss).

La región y el relieve físico, si bien eran fértiles; estas no producían todos los ocho productos que menciona Dt 8,7-10. Si obviamos la miel y los granados; de todos modos es una descripción idealizada. La agricultura de Israel necesitaba no solamente de aguas subterráneas (8,7), las lluvias eran un recurso imprescindible; especialmente las lluvias primeras y las tardías[62]. Cuando el Deuteronomio 8,7-10 escribe sobre una "buena tierra" de acumulación rica en frutos, en cereales y productos manufacturados preguntaríamos, ¿para quienes es buena y quienes se benefician de ella?

La monarquía Jeroboánica y su corte serían en un primer lugar los beneficiados, mas no así los/las auténticos/cas trabajadores del suelo. A más cosechas y variedad de productos (Dt 8,8), mayor tributación para el estado, y contradictoriamente mayor empobrecimiento del agricultor/ra.

La idea del uso de aguas subterráneas por el no uso de las lluvias (Dt 11,11) talvez responda a la sobrevivencia de tradiciones muy antiguas, que para los escribas de Jeroboam, reinterpretaban el mismo uso que le daban los patriarcas; para validar así en tierras norteñas, la autoridad real (patriarcas-realeza).

[62] Elizabeth Cook, Vida y Pensamiento, 57-58; J. Alberto Soggin, Nueva Historia de Israel De los orígenes a Bar Kochba. Bilbao: Desclee de Brouwer, 1997, 28ss.

La tesis independiente por el cual “ningún/na judío/día comerá con pobreza” (8,9a), es un aseveración ideal y buena, pero que en la realidad; solo el estado y los sectores adinerados y con poder la disfrutaban; los campesinos estaban al margen de ello. Quienes tenían el vientre lleno, con todas las comodidades de vida y en plena satisfacción de sus necesidades, además de no cultivar ni cosechar, era privilegio del Rey y su corte.

Estos agricultores como parte de su idiosincrasia religiosa tenían que participar de manera masiva en los santuarios donde realizaban los cultos a Yahvé. La teología de la santidad jugaba un rol básico en el funcionamiento del aparato religioso. Es probable que al interior, el texto del Dt 8,7-10 haya sido utilizado con una función teo-pedagógica, favoreciendo a la monarquía y justificando de manera directa o indirecta la tributación agraria[63] Recordemos que la élite religiosa servía de soporte a la mantención estructural de la monarquía, así lo señala el profeta Amos (7,10-17). Este adoctrinamiento facilitaba la dación de tributos en el campo, cuando de retorno y en las fechas adecuadas, entregaban el impuesto. Una fecha propicia para esta recolección bien pudo ser la fiesta agraria de los tabernáculos (Dt 16,13.16), no obstante la naturaleza alegre y jovial del evento; no les exoneraba de sus obligaciones para con el fisco.

II- SEGUNDA PARTE: LA BUENA TIERRA EN EL PERÚ Y LA MINERÍA

1.1. UN DIÁLOGO DE DOS ACTORES

Las frases אֶל־אֶרֶץ טוֹבָה “en la buena tierra” (v. 7a) y עַל־אֶרֶץ טוֹבָה “en la buena tierra” (v.10) que son los marcos que abren y cierran el Dt 8,7-10; proponen una

[63] Milton Schwantes, Amos Meditaciones y Estudios, 12-113; Alejandro Quiñónez y Juan Fernando López Amos y Miqueas Dos profetas campesinos, Quito: Tierra Nueva-Centro Bíblico “Verbo Divino”, 1999, 42.

teología de la tierra. Esta posible reflexión desarrolla un disfrute de los bienes naturales como el agua, los frutos de la tierra y los minerales; para ser compartidos por todos/das los habitantes del lugar. El mismo verbo בָּרַךְ "bendecir a Yahvé por la buena tierra" (v.10), implica una práctica responsable del ecosistema que tienen en beneficio de todos/das los seres humanos.

Esta cosmovisión de la tierra y sus implicancias éticas, aportarían mucho en la visión que se tiene en el Perú de agricultura, tierras y minería. Tanto para Dt como el Perú tierra sigue siendo el recurso fundamental básico para el sustento de la vida, de los seres humanos, y del planeta tierra. La minería ha entrado en una etapa de "auge" en la extracción de minerales. Pero ante esta extracción nos preguntamos ¿la explotación minera ha convertido al país en una tierra provechosa y rica para todos/das?, ¿quienes ganan de la tierra?, ¿quienes son despojados de este bien fundamental? En las presentes páginas queremos construir un diálogo entre nuestro texto de estudio Dt 8,7-10 y la situación de la minería en el Perú.

1.2. LAS MILLONARIAS GANANCIAS MINERAS

El Perú es una tierra rica en minerales, buena y atractiva para la inversión. Las principales empresas de extracción la constituyen las transnacionales extranjeras, siguiendo las medianas inversiones (capital nacional), y por último aparecen los micro-productores informales. Para el año 2005 las inversiones extranjeras y nacionales extrajeron 220 mil Kg. de oro que arrojaron la suma de US$ 3000 millones. Newmont (EEUU.) es el principal accionista de la minera "Yanacocha" quien es la mayor mina de oro del País y una de las más grandes del mundo. En el año 2006 sus exportaciones ascendieron a la suma de US$ 1600 millones.

La producción de Cobre esta calculada en más de US$ 3600 millones, de donde el 90% corresponde a la actividad extranjera. Southern Copper explota los yacimientos de Toquepala (Tacna) y Cuajone (Moquegua), ocupando el primer ranking de exportaciones con US$ 2800 millones. Phelp Dodge (EEUU.) accionista de la mina cuprífera "Cerro Verde" (Arequipa) exporto US$ 550 millones. Doe Ran (EEUU.) posee la mina de Cobre en Huancavelica, exportó en el 2006 la suma de US$ 1000 millones (esta empresa ha incumplido con desarrollar y cumplir las exigencias del "Programa de Adecuación y Manejo Ambiental "PAMA"). La empresa Shougang (China) adquirió los yacimientos y complejo metalúrgico en Marcona, en el 2006 exportó más de US$ 255 millones[64]. El rubro exportador de estas empresas transnacionales y otras de menor actividad comprueban que el subsuelo de la tierra es rica en piedras de gran demanda para el comercio internacional. La tierra para Dt 8,7-10 también fue rica para el ser humano, la diferencia está en el uso y explotación de las tierras. El Dt privilegia la agricultura por encima de la minería.

1.3. EL DEUTERONOMIO PRESERVA EL ECOSISTEMA, LA MINERÍA IRRESPONSABLE CONTAMINA LA TIERRA

Las tres cuartas partes del planeta tierra esta constituido por agua, pero solo el 3% es dulce, útil para el consumo. Sin embargo, de este porcentaje el consumo a nivel mundial alcanza únicamente el 1%[65]. Las aguas de fuentes y ríos son utilizadas por las industrias mineras, pero; durante el uso que se le da para procesar, una parte de las aguas naturales quedan contaminadas.

---

[64] "¿País Minero o Empresas Mineras?", Bajo La Lupa (Lima) 1 (2007): 11.
[65] "Agua la tormenta que se avecina", Bajo La Lupa (Lima) 6 (2008): 14.

La minera Yanacocha que extrae oro del subsuelo, utiliza aguas subterráneas, estas reservas profundas desde ya tiene un límite de contenido. La tierra es removida por medio de explosiones, esto significa que diariamente son extraídas 600 mil toneladas de tierra. Los detonantes generan grietas y fisuras profundas, canales por los que atraviesa el mineral juntándose con las aguas subterráneas.

La tierra removida es juntada y colocada sobre una geo-membrana (material sintético no seguro al 100 %, el líquido tóxico se filtra sobre las aguas hacia abajo) sobre la cual se vierte cianuro (sustancia altamente peligrosa). Luego en la poza de lixiviación (proceso por el cual se vierte cianuro para separar el oro de otros residuos), el oro es extraído y refinado. Este residuo acuoso cianurado es procesado químicamente y vertido a los ríos (debido a las frecuentes lluvias, las pozas no son purificadas correctamente, haciendo que el río contenga elementos residuales contaminantes).

Estas aguas con residuos de mineral llegan a la planta de agua potable "El Milagro" que provee de agua a la ciudad de Cajamarca. El consumo directo de las aguas del rió por la fauna de la comunidad y pobladores, ha ocasionado enfermedades. Las consecuencias también afectan a los sembríos[66].

1.4. EL COSTO HUMANO

Este patético caso de contaminación marca la diferencia de dos concepciones de la tierra. Los que deciden invertir en minería creen que la tierra es una fuente de recursos inagotables. Consideran que la tierra es una cosa que no tiene vida, lo único aprovechable del medio ambiente es sacar de ella todo lo que se pueda vender. En cambio la concepción de la teología deuteronómica es distinta. El campesino tiene un cuidado por

[66] Daños Irreversibles, Bajo La Lupa, 1, 16-17.

ella, bendice y da gracias a Yahvé por la buena tierra, no la considera como cosa; antes bien es un medio que debe ser cuidado "y bendecirás a Yahvé tu Señor por la buena tierra que te ha dado" (v. 10).

El estudio de "La Oroya No Espera" señala que la presencia de residuos contaminantes cerca del complejo metalúrgico "La Oroya" excede los estándares internacionales permitidos. La Universidad de Saint Louis (EE.UU.) da a conocer que el 100% de casos estudiados en niños de 0 a 12 años tienen elevadas cantidades de plomo en la sangre. Entre las edades de 13 y 18 años en la mitad de casos, se encontraron altas cantidades de plomo en el organismo[67].

La minera "Yanacocha" compró 4 mil hectáreas de terrenos a familias campesinas bajo un monto muy depreciado. Esto se hizo con acciones de presión y amedrantamiento por parte de la minera. El rechazo del pueblo hizo que las familias afectadas, fueran indemnizadas. El permiso de explotación del Cerro Quilish otorgado por el ministerio de Energía y Minas a la minera "Yanacocha" produjo un contingente de protestas masivas en la ciudad y el campo, hasta llegar a un paro regional. La reanudación del permiso cedía la explotación de en un delicado y frágil ecosistema que alimenta a los Ríos Grande, Porcon y Quilish, que abastecen al 70% de agua en el departamento de Cajamarca[68]. Hablando de costo humano, la tesis central ya propuesta en los capítulo anterior señala "tierra en la que comerás si pobreza, no carecerás a totalidad de pan en ella" (v.9a). Esta afirmación es una clara orientación que previene algún tipo de riesgo contra atentados a la vida. La teología de la tierra diría que no se trata de permitir que el ser humano dañe su cuerpo y su vida con sustancias envenenadas, al contrario se trata de

[67] "¿El Costo Humano No Importa? ", Bajo La Lupa (Lima) 1 (2007) : 5.
[68] Ibid. "Minas Que Siembran Minas": 9-10.

que el ser humano coma bien; sin pobreza material. Que todas sus necesidades en el alimento sean suplidas.

Si bien la minería es la principal fuente de divisas del país, ¿cómo es que se canaliza todo este ingreso por la extracción de una tierra rica en minerales? Desde los años 90 aparecieron los llamados “contratos de estabilidad” pactados entre el estado y las compañías mineras. Estos acuerdos establecen la protección contra todo tipo de regulación tributaria “excesiva” sobre las inversiones mineras (solo pagan impuestos exiguos). Este contrato es utilizado por las empresas como Antamina, Yanacocha, Barrick, Cerro Verde (Phelps Dodge), Tintaya (ex BHP BILLINTON, ahora Xstrata) y Doe Run. Tras este contrato las grandes inversiones mineras pagan exiguos montos arancelarios como: impuesto a la renta, impuesto General a las Ventas, Canon Minero, Regalías, e Impuestos a la Sobre-Ganancia Minera. Las utilidades mineras y diversas ganancias se convierten en capitales golondrinos, circulando muy poca riqueza en el país de la extracción, en la zona afectada, y en las arcas del fisco estatal.

Donde comienza la exploración y explotación minera, los más afectados por la contaminación del mineral son, el relieve físico; y las comunidades campesinas cercanas. Estas últimas por lo general son engañadas y desplazadas, reduciendo y hasta devastando la expectativa de vida de las tierras aptas para la agricultura. También es afectada la bio-diversidad natural, extinguiéndose especies de animales y plantas. Se produce en cierta medida una inmigración forzosa. Las agro-exportaciones son formas de producción agraria tendientes a monocultivo que no tienen los mismos problemas de las comunidades campesinas.

2. INVTACIÓN A UN NUEVO PLAN TEO-ECO-AGRARIO

El pulso íntimo que genera las formas de producción humana en todo el planeta nace de la lógica de ideas que los seres humanos tienen. Globalización, neoliberalismo, mercado, todas son formas, estilos y practicas de vida diaria que promueven el capitalismo global.

La tradición deuteronomista afirma el valor de una buena tierra para todos/das los que quieren participar de ese don. Para anhelar esa tierra primero se debe creer que tal tierra es buena, y cuando hablamos de bienestar, nos referimos a la relación en armonía, en satisfacción, de goce, solidaridad y disfrute que hay entre el ser humano y todo cuanto le rodea. Este bienestar exige cuidado y preservación de los bienes naturales

imprescindibles para la existencia. La tierra es buena porque el ser humano disfruta de ella de manera libre y solidaria. El deuteronomista invita a tomar un lógica de vida y de producción de bienes en la que todos/das los seres humanos debieren ser los beneficiados de tal don.

El mundo global se presenta muchas veces hermético y fundamentalista cuando promociona y propone la praxis del mercado. Los bienes naturales y los productos de manufactura son valorados por la utilidad práctica que de ellos se pueda aprovechar, luego de su uso, esto son desechados. A esto sumamos el fuerte carácter egocéntrico e individualista de proveer para uno, la mayor cantidad de riqueza. No se puede negar que vivimos en una sociedad de consumo, en el que existen fuertes marcas sociales como el capital que se convierte en medio y fin de todo.

Tampoco podemos negar que debemos proveernos de bienes materiales para procurar la existencia. El problema resulta cuando en un afán desmedido, todo lo que vemos se convierte en oportunidad para vender y comprar. Aquí está la diferencia entre

un bien manufacturado hecho en la empresa con tecnología de punta, y los recursos naturales renovables, que de no ser cuidados pasarían a ser no renovables de forma irreversible.

La tradición deuteronomica propone una cadena relacional entre las aguas, los frutos de la tierra, el ser humano como beneficiario directo, y los minerales para su adecuado uso. Esta armonía propone una centrada necesidad ecológica. El poseedor de esta tierra, desarrolla un apreciado respeto sobre los recursos que tiene, no lo descuida, los utiliza racionalmente. Su manera de producción no lo inclina a un mero utilitarismo frió de las bienes naturales, tampoco tiende a buscar un acumulamiento del excedente para el tráfico impersonal de la ganancia. La lógica del judío/día que esta próximo a tomar la tierra es atinadamente agraria, ecológica, y teológica. La economía que practica es una avanzada de solidaridad.

La lógica del mercado tiene un fuerte sesgo dogmático que provoca el desequilibrio entre ser humano, agricultura y medio ambiente. Esto facilita que la inversión minera atropelle la tierra, contaminándola, haciéndola inservible; y con ello dañando toda posibilidad de vida, atentado incluso contra la misma existencia humana. Esta lógica capitalista confronta la lógica agricultora deuteronómica del habitante que concibe la tierra de cultivo bajo otro sistema de valores. La tierra para el campesino es parte de su vida y hasta es como una extensión de su propio cuerpo, todo lo productivo y contraproducente lo siente a través de su universo simbólico.

En momentos donde la extracción fría de metales bajo el pulso del capitalismo cuenta numero a numero sus ganancias exorbitantes y cierto que hay ganancias de millonarias de dólares, por otro lado también genera perjuicios, daños ecológicos irreversibles que primariamente afectan al agricultor cercano, pero que el desastre a la

larga se expandirá a toda la humanidad. El deuteronomista propone producir bienes y extraer minerales sin afectar el medio natural que se vive, esto es optar por un nuevo plan de forma de producción teo-ecónomo-eco-agrario.

Todavía estamos a tiempo de recuperar la tierra, las grandes transnacionales mineras pueden replantear la lógica del mercado. Un lugar donde todos coman sin hambre (Dt 8,9) es una tesis todavía vigente, éticamente posible y socialmente necesaria. Se puede explotar la tierra, extraer sus piedras desde el fondo, pero poniendo la prioridad del cuidado de la tierra, del bienestar ambiental y del beneficio humano colectivo. Por este acto se estaría actualizándola el proceso salvífico con miras la futuro.

Las transnacionales mineras salvarían la tierra y al ser humano si consideran a ese suelo como un personaje con vida a quien se le debe mucho. Salvarían la miseria de la tierra con todos sus pasivos ambientales, logrando una tierra con más vida y con menos sustancias tóxicas. Salvarían no solo la tierra, salvarían al ser humano de la pobreza material y lo salvarían de la pobreza. Salvarían de la extinción la gran variedad de mamíferos de todas las especies, salvarían las criaturas aladas, salvarían las aves del dolor de muerte sobre las orillas de ríos contaminados. Salvarían las bestias del campo, la de los bosques, y las reservas naturales. También el inversionista se salvaría así mismo de su miseria egoísta, inhumana y capitalista de creer que todo lo que se ve es cosa de mercancía.

El problema pasa por una aguda decisión crucial, o se salva la tierra, o se la condena a morir y con ella se arrasaría a todo la forma de vida en el planeta tierra. Delante de nosotros Yahvé pone la tierra, o podemos tomar la vida o podemos elegir también la muerte. Si en algo podemos resumir como aporte hermenéutico liberador en rescate de la tierra, podríamos concluir con el siguiente poema:

La buena tierra

Vuelve a la vida hermana tierra,
que ya saque la estocada de
tu corazón verde, sacándome
de encima los metales duros
que ahogan mis ideas,
despierta hermano cóndor,
y tu hermana águila, llama al
ruiseñor y al guacamayo, al
cuervo, al perico y a todos
nuestros hermanos que el
agua me ha prestado sus
dones para purificar sus
alas del abandono oscuro
de la bestia que arrojé.
Acércate oso de anteojos,

levántate conmigo, ven tu
Gato montes, y tu angora, y tu
Jabalí que todos comeremos sin
comernos, y saciados seremos sin pagar nada.
Y tu trucha de los ríos, brinca con retozo
y alegría, ven síganle el atún, la lorna,

pacto con la tierra, un pacto
de savia y de justicia,
tu y yo somos uno, un mismo
cuerpo a punto de ser
desmembrado por las fuerzas
de lo oscuro.
Vamos celebremos hermanos
que el señor del metal ha
metamorfeado su gélido
corazón en un cuerpo hermano,
tan hermano como el olor del
maíz, del trigo, y la cebada.
Los apus y la tierra nos han
regalado sus dones, mira la
la lúcuma, y el granado y la vid
y el naranjo; también se ofrecen
el fréjol, el pallar y la lenteja.
Vengan, acerquémonos a esta
fiesta de la tierra, aprendamos
de su regocijo
que lo único que
faltaba nuevamente

el bonito, los camarones, la anchoveta.
Vengan y vuelvan otra vez a la vida,
que así la tierra lo manda.
Y tu mujer y hombre hagamos un

Era otra vez…………..
resucitar.

CONCLUSIONES FINALES

El estudio del libro del Deuteronomio nos ha llevado a reflexionar sobre la teología de la tierra. Podríamos afirmar que esbozar una teología deuteronómica, implica de forma obligada enfrentar en el carácter de la teología de la tierra presente al interior del libro. En todo el Pentateuco la tierra es un tema dominante, y en la tradición "D" existe bastante material para presentar una reflexión de la tierra.

¿Cómo empezar una teología de la tierra donde el término abunda a lo largo de todo el libro? No existen recetas para esto, pero nuestras pesquisas han identificado una perícopa que contiene una descripción elevada y poética de la tierra. Esta descripción nos parece ser única y particular en las tres secciones del libro. El Recuento histórico no contiene poesía sobre la tierra, el código deuteronómico tiene otros intereses, sólo queda la sección parenética que por su intención exhortativa y persuasiva; acoge un cántico de la tierra en un contexto literario que la ubica en buena recepción.

Encontramos una teología de la tierra ubicada dentro de la sección parenética, dentro del capítulo 8 y dentro del centro independiente contenido entre los versículos 7 al 10. La función semántica a simple vista parece ser de tendencia antropocéntrica y

ecológica. La teología de la tierra se haya conectada con la promesa de la tierra gestada en el periodo de los patriarcas. Otros términos que aparecen en este desarrollo son: elección, pueblo, leyes, y tierra.

En el análisis concreto de la perícopa 8,7-10 descubrimos una descripción ponderada y poética del tema de la tierra. El calificante "buena" que modifica el término tierra se presenta como marco que abre y cierra nuestro texto de estudio. Este adjetivo no es improvisado, ella contiene la clave de inicio para ahondar sobre el recorrido de la reflexión de la tierra. Se comprueba en cierta medida que la descripción apunta al disfrute de todos los bienes naturales para todos/das los habitantes judíos/días.

La soteriología en el Deuteronomio tiene como finalidad última, la toma y posesión de la tierra, es la tierra el espacio salvífico donde se disfruta de la salvación en forma integral. Es buena por que mediante ella el campesino, comprueba realmente el amor de Yahvé y el cumplimiento de la promesa. Palabras en contraposición como "entrar" y "salir", "comer", "saciar", "bendecir", dar, tienen una fuerte carga liberadora. Siempre encontramos oposición entre la tierra opresiva de Egipto, y la nueva tierra salvífica al otro lado del Jordán mencionada como "buena tierra".

El texto del Dt 8,7-10 al interior de la sección parenética tiene otro texto casi semejante ubicado en 11,11-15. La confrontación entre ambas perícopas nos da ciertas luces para seguir precisando el significado de la "buena tierra". Es posible distinguir dos descripciones, bajo dos perspectivas teológicas distintas. Dt 8,7-10 parece ser un texto de producción monárquica que resalta bajo la teología de la tierra sus propios intereses de clase, muestra una descripción de la tierra más idealizada. En cambio el segundo texto 11,11-15 parece proceder de punzón campesino, más preocupado por describir la "tierra buena" de forma realista y enfatizando la importancia de las lluvias sobre las cosechas.

La teología de la tierra, la "buena tierra" y la comparación de dos textos similares, nos llevan a realizar una lectura sociológica de la pericopa 8,7-10. Bajo este análisis descubrimos que la teología "buena de la tierra" tuvo una función socio-religiosa de influencia en el prospero período de la gobierno del Reino del Norte de Jeroboam II. Este texto agrario encaja bien en esta coyuntura por describir de forma enfática una tierra rica y fértil.

Este himno a la tierra pudo haber sido leído en el Santuario (Samaria), o en las grandes fiestas agrarias de Israel. El objetivo central apuntaba a la recaudación masiva de tributos agrarios para el sostén del aparato político monárquico de corte vertical. Los que se beneficiaban de la "buena tierra", y sus cosechas debido a los elevados tributos; parece haber sido el estado y su corte. Quienes pagaban los fuertes soportes tributarios, no podía venir de otro sector que no sean los empobrecidos campesinos/nas.

La aplicación hermenéutica después de este avance exegético, nos hace dialogar y confrontar la realidad peruana entre las tensiones originadas por las grandes inversiones mineras, la agricultura y el ecosistema. Sostenemos que el Deuteronomio se apropia de una cosmovisión particular de la tierra que poseen y de la cual se benefician. Esta visión apunta más a un cuidado responsable del hábitat, los frutos de la tierra y el ser humano. Contrariamente a esta manera de pensar se presenta el accionar capitalista transnacional, que ve la tierra como objeto de uso y fuente inagotable de recursos minerales.

El problema aparece cuando en el afán millonario de extraer los metales del sub-suelo peruano, se dañe directa e indirectamente el ecosistema que rodea la zona de explotación. Al contaminar las aguas, que por deducción lineal; provocan el deterioro de la agricultura, la eliminación de animales, y el destierro de las mismas comunidades de su propio hábitat y entorno ecológico. El aporte del Deuteronomio al contrario, intenta

sugerir el aprovechamiento de los bienes naturales, para que el ser humano disfrute al máximo. Alegrarse y saciar de sus dones, pero desde un cuidado responsable de todo lo que ofrece la tierra; nuestra buena tierra.

BIBLIOGRAFÍA

BIBLIAS

Biblia del Peregrino, Tomo I Antiguo Testamento Prosa, Traducción bajo la dirección de Schökel Luis Alonso. Navarra: Verbo Divino-Mensajero-Mega, 1998.

Biblia Reina-Valera, Revisión de 1995, Edición de Estudio.Traducción bajo la dirección de las Sociedades Bíblicas Unidas. Santafé de Bogotá: Sociedades Bíblicas Unidas, 1995.

OBRAS DE REFERENCIA

Hillyer, N, director, Nuevo Diccionario Bíblico Certeza, Buenos Aires: Certeza unida, 2003.

Jenni Ernst y Westermann Claus, Diccionario Teológico Manual del Antiguo Testamento Tomo I. Madrid: Cristiandad, 1978.

Davidson, Benjamin, The Analytical Hebrew And Chaldee Lexicon. Michigan : Zondervan, 1970.

Fohrer, Georg editor. Berlín RFA: Walter de Gruyter & Co. 1971. Hans H. Mallau Supervisor. Diccionario del Hebreo y Arameo Bíblicos. Traducción del alemán por René Kruger. Buenos Aires: La aurora, 1982.

Levoratti, J. Armando, director general, Comentario Bíblico Latinoamericano, Antiguo Testamento Vol. I, Pentateuco y textos narrativos. Estella: Verbo Divino, 2005,

Nelson, Wilson M., editor general, Nelson Nuevo diccionario Ilustrado de La Biblia. USA: Caribe, 1998, 275. Biblia Hebraica.

Raymond e. Brown, Joseph A. Fitzmyer y Richard E. Murphy, directores gnenerales. Comentario Bíblico "San jerónimo", Tomo I. Madrid: Cristiandad, 1971.

Strong, James, Nueva Concordancia Strong Exhaustiva. Miami: Caribe, 2002.

Alt A, O. Eibfeldt, P. Khale, R. Kittel, Biblia Hebraica Stuttgaratensia. Germany: Deutsche Bibelgesellschaft Stuttgart.1990.

Nelson, Wilson M., editor general, Nelson Nuevo diccionario Ilustrado de la Biblia. USA: Caribe, 1998, 275.

LIBROS

Albertz, Rainer. Historia de la religión de Israel en tiempos del Antiguo Testamento. Madrid: Trotta S.A., 1999.

Ausin, Santiago. De La Ruina a la afirmación el entorno del Reino de Israel en el siglo VIII a.C. Estella: Verbo Divino, 1997.

Briend, Jacques. El Pentateuco Cuadernos Bíblicos 13, 3ra ed. Navarra: Verbo Divino, 1980.

Boff, Leonardo. Ecología: grito de la tierra, grito de los pobres. Madrid: Trotta, 2002.

Bright, John. La Historia de Israel. Bilbao: Desclee de Brouwer, 1970.

Brown, Raymond E., Conoce la Biblia: Antiguo Testamento 10 Deuteronomio. Santander: Sal Terrae, 1970.

Brueggemann, Walter, Teología del Antiguo Testamento Un juicio a Yahvé Testimonio. Disputa. Defensa. Salamanca: Sígueme, 2007.

Cazelles, Henri, director general. Introducción Crítica al Antiguo Testamento. Barcelona: Herder, 1981.

Cañaveral, Aníbal. El escarbar campesino en la Biblia. Quito: Centro Biblico Verbo Divino-Aníbal Cañaveral Orozco, 2002, 131.ok

Croatto, José Severino, .Hermenéutica Bíblica. Buenos Aires: La Aurora, 1984.

De Barros Souza, Marcelo y Jose Luis Caravias. Teología de la Tierra. Madrid: Ediciones Paulinas, 1988.

De Vaux, Rolando. 1992. Instituciones del Antiguo Testamento. Barcelona: Herder, 1992.

García López, Félix. El Mensaje del Antiguo Testamento 5 Deuteronomio Texto y Comentario. Navarra: La Casa de la Biblia, 1992.

__________ El Deuteronomio una ley predicada Cuadernos Bíblicos 63 . Estella:
Verbo Divino, 1989.

Georg Fohrer, editor, Berlin RFA : Walter de Gruyter & Co. Hans H. Mallau Supervisor. Diccionario del Hebreo y Arameo Bíblicos. Traducción del alemán por René Kruger. Buenos, 1971

Gonzáles Echegaray, Joaquín. El Creciente Fértil y la Biblia. Estella: Verbo Divino, 2000.

Gonzáles Echegaray, J., J. Asurmendi, F. García Martínez, L. Alonso Schökel, J. M. Sánchez Caro y J. Trebolle Barrera. La Biblia en su Entorno. Estella: Editorial Verbo Divino, 1999.

Gonzáles Lamadrid, Antonio. La Fuerza de la Tierra geografía, historia, y teología de Palestina. Salamanca: Sígueme, 1981.

___________ Las Tradiciones Históricas de Israel. Navarra: Editorial Verbo Divino, 1993.

Gnuse, Robert. Comunidad y Propiedad en la Tradición Bíblica. Navarra: Editorial Verbo Divino, 1997.

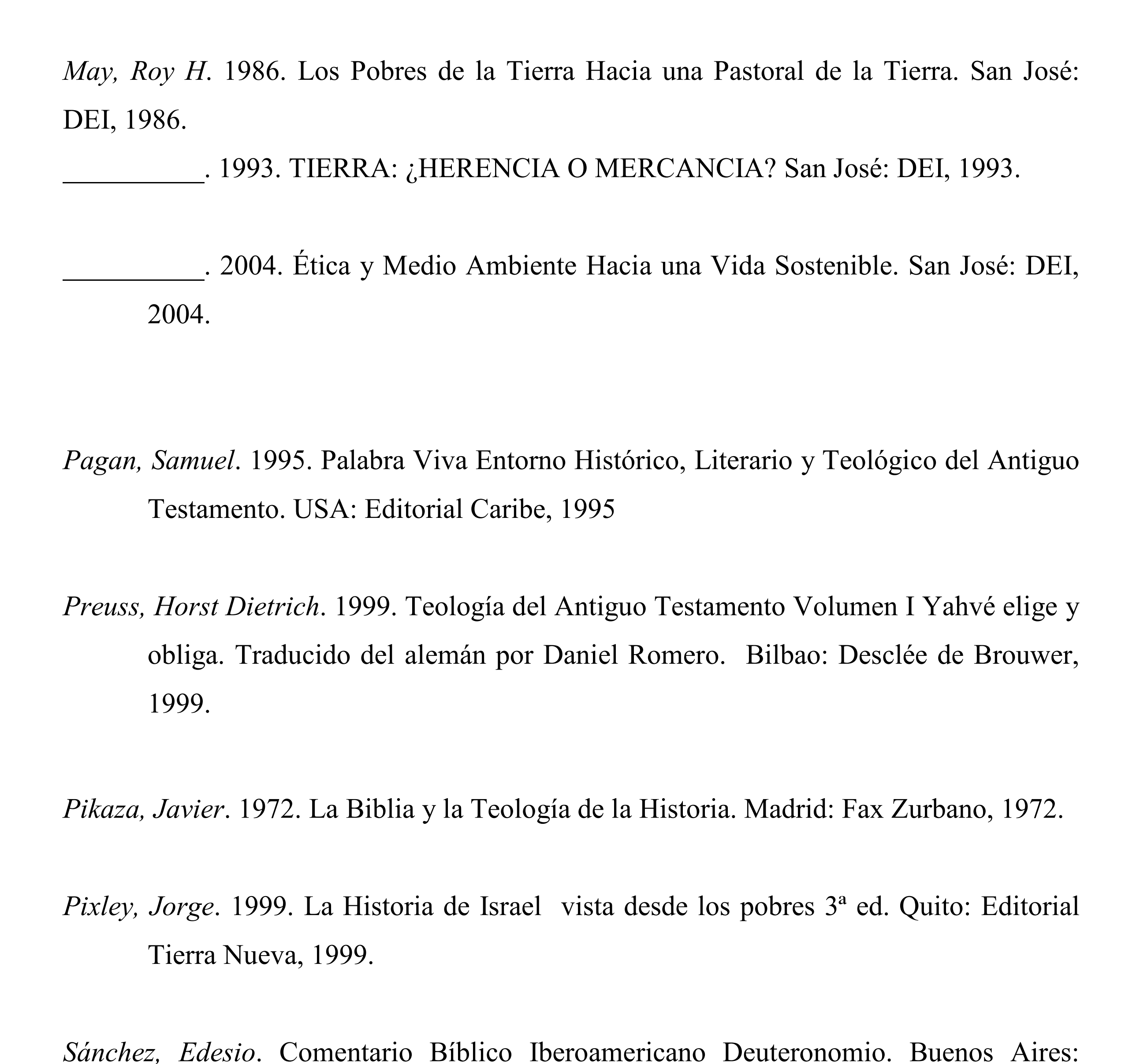
Habel, Norman C., Roy H. May y José E. Ramírez. Tierra Prometida Abraham, Josué y Tierra sin Exclusión. Quito: Abya Yala, 2002.

Herrera Torres, Arturo. 1982. Experiencias de la Presencia de Dios en el Pentateuco. Lima: Ediciones Paulinas, Misioneros de los Santos Apóstoles, 1982.

Kruger, Croatto y Bonino. Métodos Exegéticos Buenos Aires: Isedet, 1996

Quiñónez, Alejo y Juan Fernando López. Amos y Miqueas Dos profetas campesinos. Quito: Editorial Tierra Nueva, 1999**.**

Levoratti, Armando J, director general. Comentario Bíblico Latinoamericano, Antiguo Testamento, Vol. I, Pentateuco y textos narrativos. Estella: Verbo Divno, 2005.



May, Roy H. 1986. Los Pobres de la Tierra Hacia una Pastoral de la Tierra. San José: DEI, 1986.

__________. 1993. TIERRA: ¿HERENCIA O MERCANCIA? San José: DEI, 1993.

__________. 2004. Ética y Medio Ambiente Hacia una Vida Sostenible. San José: DEI, 2004.

Pagan, Samuel. 1995. Palabra Viva Entorno Histórico, Literario y Teológico del Antiguo Testamento. USA: Editorial Caribe, 1995

Preuss, Horst Dietrich. 1999. Teología del Antiguo Testamento Volumen I Yahvé elige y obliga. Traducido del alemán por Daniel Romero. Bilbao: Desclée de Brouwer, 1999.

Pikaza, Javier. 1972. La Biblia y la Teología de la Historia. Madrid: Fax Zurbano, 1972.

Pixley, Jorge. 1999. La Historia de Israel vista desde los pobres 3ª ed. Quito: Editorial Tierra Nueva, 1999.

Sánchez, Edesio. Comentario Bíblico Iberoamericano Deuteronomio. Buenos Aires: Ediciones Kairos, 2002.

Sanford Lasor, Willian, David Allan Hubbard y Frederic WM. Bush, Panorama del Antiguo Testamento Mensaje, forma y trasfondo del Antiguo Testamento. Buenos Aires: Nueva Creación, 1995.

Soggin, J. Alberto., Nueva Historia de Israel De los Orígenes a Bar Kochba. Bilbao: Desclee de Brouwer, 1997.

Schwantes, Milton. 1994. Pueblo Liberado Tierra Rescatada. Quito: EDICAY-Verbo Divino, 1994.

__________ Amos Meditaciones y Estudios. San José: Luteranos Unidos en Comunicación, 1997.

Ska, Jean Louis, Introducción a la lectura del Pentateuco Claves para la interpretación de los cinco primeros libros de la Biblia. Estella: Verbo Divino, 2001.

Soltero, Carlos. "Deuteronomio" en Armando J. Levoratti, director general, Comentario Biblico Latinoamericano, Antiguo Testamento Vol. I, Pentateuco y textos narrativos. Estella: Verbo Divino, 2005, 559-597.

Werner, Schmid. Introducción al Antiguo Testamento. Salamanca: Sígueme. 1999.

Vanhoye, Albert Sacerdotes Antiguos, Sacerdote Nuevo según el Nuevo Testamento. Sígueme: Salamanca, 2002.

Von Rad, Gerhard. 1996. La Acción de Dios en Israel ensayos sobre el Antiguo Testamento. Madrid: Editorial Trotta, 1996.

__________. 1976. Estudios Sobre el Antiguo Testamento. Salamanca: Sígueme, 1976.
__________. 1986. Teología del Antiguo Testamento. Salamanca: Sígueme, 1986.

Wright, Christoper J. H. 1996. Viviendo Como Pueblo de Dios La Relevancia de la Ética del Antiguo Testamento. Barcelona: Publicaciones Andamio, 1996.

Whybray, R: N., El Pentateuco, Bilbao: Desclee de Brouwer, 1995, 75-94.

ARTÍCULOS DE REVISTAS, PERIÓDICOS Y ENCICLOPEDIAS

"Agua la tormenta que se avecina", *Bajo La Lupa* (Lima) 6 (2008): 14.

"Daños Irreversibles", *Bajo La Lupa* (Lima) 1 (2007) : 16.

"¿El Costo Humano No Importa? ", *Bajo La Lupa* (Lima) 1 (2007) : 5.

"Minas Que Siembran Minas", *Bajo La Lupa* (Lima) 1 (2007): 9.

"¿País Minero o Empresas Mineras?", *Bajo La Lupa* (Lima) 1 (2007): 11.

Bosco Tchapé, Jean. "La Toma De Posesión De La Tierra De Canaan Por Israel En el Libro del Deuteronomio", *Concilium* 320 (2007) 55-62.

Blekinsopp, Joseph. "Deuteronomio", en Raymond E. Brown, Joseph A. Fitzmeyer, Roland E. Murphy, directores generales, *Comentario Bíblico "San Jerónimo*" Tomo I. Madrid: Cristiandad, 1971, 311-312.

Caselles, Henri. “El Deuteronomio”, § III en Henri Cazelles, director general, Introducción Crítica al Antiguo Testamento, 1981, 244 –251.

Cook, Elizabeth. 2006. “La lluvia de Yahvé y la vida en la tierra: un diálogo entre Génesis y Deuteronomio”. *Vida y Pensamiento* 26,1 (2006) 47-71.

Gonzáles Echegaray, J. “Situación Política de Israel en el siglo VIII” en Santiago Austin, *DE LA RUINA A LA AFIRMACION EL ENTORNO DEL REINO DE ISRAEL EN EL SIGLO VIII a.C.* Estella: Verbo Divino, 1997: 23-24.

Shigeyuki Nakanose “Para entender el libro del Deuteronomio” ¿Una ley a favor de la vida?” *RIBLA* 23 (1996) 168-182.

Soltero, Carlos. “Deuteronomio” en Armando J. Levoratti, director general, *Comentario Biblico Latinoamericano, Antiguo Testamento Vol. I, Pentateuco y textos narrativos*. Estella: Verbo Divino, 2005, 559-597.

MATERIAL DE INTERNET

PEREZ ARMIÑO, LUIS. Agricultura en Egipto, Disponible en www.portalmundos.com/mundoegiptologia/economia/agricultura.htm. Fecha de acceso: 19 de abril del 2008.